

**CIUDAD** ↘  
**COMUNICACIÓN** ↘  
**IDENTIDAD** ↘  
**PARTICIPACIÓN** ↘

HACIA UN PROGRAMA  
DE INFORMACIÓN URBANA  
PARA EL BON PASTOR

**AUTOR:** JAVIER VERGEL FARO / **TUTOR:** Dr. ANTONI DE PADUA REMESAR BELLOCH



UNIVERSITAT DE  
BARCELONA

## **Ciudad, Comunicación, Identidad y Participación:**

Hacia un sistema de información para el Barrio del Bon Pastor

**Trabajo Final para la obtención de la titulación de Máster.**

**Centro:** Facultad de Bellas Artes

**Curso:** Máster en Diseño Urbano: Arte, Ciudad y Sociedad

**Tutor:** Dr. Antoni de Padua Remesar Belloch

**Autor:** Javier Vergel Faro

Septiembre del 2017

*Todas las imágenes son de autoría personal excepto aquellas en las cuales se especifica la fuente original.*



## **Agradecimientos**

*A todas las personas que me han ayudado y  
muy especialmente a aquellas personas que  
me han soportado.*

*Muchas Gracias*



## 0 RESUMEN

El presente documento consiste en un trabajo Final del Máster de Diseño Urbano, Arte, Ciudad y Sociedad. En este trabajo se analiza la comunicación en la ciudad y su relación con diferentes fenómenos propios de lo urbano. De esta manera se relaciona la comunicación urbana con la imagen de la ciudad y la identidad.

Los elementos de información urbana, tales como los dispositivos de interpretación del entorno, o los sistemas de orientación, son elementos indispensables cuya función principal es hacer inteligible la ciudad. Mediante estos elementos se puede influir sobre los mecanismos de cognición del medio, pero además tienen la potencialidad de, mediante contenidos, generar vínculos simbólicos entre las personas y su entorno.

Por otro lado, los procesos de participación urbana son procesos que parten de la legitimización de las personas para decidir sobre aquellas cuestiones que afectan a su vida. Por eso partimos de la idea de que, la introducción de este tipo de procesos, dentro las actuaciones propias del diseño urbano es una cuestión de justicia social. Además estos procesos participativos disparan diferentes mecanismos de identificación urbana como los mecanismos de apropiación del entorno.

Por ello, desde este trabajo también se explora la relación potencial entre la información urbana, la participación, la memoria y la identidad.

Este estudio queda justificado por la propuesta de desarrollar un sistema de información urbana para el Barrio del Bon Pastor, donde actualmente se está llevando a cabo un proceso participativo de Diseño Urbano, donde se pretende desarrollar una serie de intervenciones para recuperación de la memoria colectiva.

**Palabras Clave:** *señalética, información urbana, comunicación, ciudad, diseño urbano, participación, identidad, Barcelona, Bon Pastor, memoria, memoria colectiva.*

## 0 RESUM

El present document consisteix en un treball Final del Màster de Disseny Urbà, Art, Ciutat i Societat. En aquest treball s'analitza la comunicació a la ciutat i la seva relació amb diferents fenòmens propis de l'espai urbà. D'aquesta manera es relaciona la comunicació urbana amb la imatge de la ciutat i la identitat.

Els elements d'informació urbana, tals com els dispositius d'interpretació de l'entorn o sistemes d'orientació, són elements indispensables, ja que la funció principal dels quals és fer intel·ligible la ciutat. Mitjançant aquests elements es pot influir sobre els mecanismes de cognició del mitjà, però a més tenen la potencialitat, mitjançant continguts, de generar vincles simbòlics entre les persones i el seu entorn.

D'altra banda, els processos de participació urbana, són processos que parteixen de la legitimació de les persones per decidir sobre aquelles qüestions que afecten la seva vida. Per això partim de la idea que, la introducció d'aquest tipus de processos, dins les actuacions pròpies del disseny urbà és una qüestió de justícia social. A més aquests processos participatius disparen diferents mecanismes d'identificació urbana com els mecanismes d'apropiació de l'entorn.

Per això, des d'aquest treball també s'explora la relació potencial entre la informació urbana, la participació, la memòria i la identitat.

Aquest estudi queda justificat per la proposta de desenvolupar un sistema d'informació urbana per al barri del Bon Pastor, on actualment s'està duent a terme un procés participatiu de Disseny Urbà, on es pretén desenvolupar una sèrie d'intervencions per a la recuperació de la memòria col·lectiva.

**Keywords:** *senyalètica, informació urbana, comunicació, ciutat, disseny urbà, participació, identitat, Barcelona, Bon Pastor, memòria, memòria col·lectiva.*

## 0 ABSTRACT

This document consists of a final work of the Master of Urban Design, Art City and Society. In this paper we analyze the communication in the city and its relation with different phenomena typical of the urban. In this way urban communication is related to the image of the city and identity.

The elements of urban information, such as the devices for interpreting the environment, or the systems of orientation, are indispensable elements with main function is to make the city intelligible. Through the implementation of these elements, we can influence the mechanisms of cognition of the environment, but also have the potential of, through content, generate symbolic links between people and their environment.

On the other hand, the processes of urban participation are processes that start from the legitimization of people to decide on those issues that affect their life. That is why we start from the idea that, the introduction of this type of participatory processes, within the urban design developments, is a matter of social justice. In addition, these participatory processes trigger different mechanisms of urban identification as the mechanisms of environmental appropriation.

Therefore, this work also explores the potential relationship between urban information, participation, memory and identity.

This study is justified by the proposal of developing an urban information system for the Bon Pastor neighborhood, where a participatory process of Urban Design is currently being carried out, in which it is intended to develop a series of interventions to recover collective memory.

**Keywords:** *urban information, signage, communication, city, urban design, participation, identity, Barcelona, Bon Pastor, memory, collective memory.*





# I | Índice de Contenidos:

## BLOQUE 1: ANALISIS E INVESTIGACIÓN

1 INTRODUCCIÓN.....PÁG.10

 2 LA IMAGEN DE LA CIUDAD Y LA COMUNICACIÓN.....PÁG.15

 3 LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN URBANA.....PÁG.29

 4 APROXIMACIÓN CUALITATIVA.....PÁG.47

 C. CONCLUSIONES DEL BLOQUE.....PÁG.71

## BLOQUE 2: HACIA UN PROPUESTA DE INFORMACIÓN URBANA

 5 HACIA UN PROGRAMA DE INFORMACIÓN URBANA..... PÁG.77

 6 PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.....PÁG.111

 B. BIBLIOGRAFÍA.....PÁG.135

## 1.1 INTRODUCCIÓN

Para los barrios populares de la periferia de Barcelona, conseguir llegar a una situación de dignidad y urbanidad que los situase al mismo nivel que el resto de la ciudad ha sido un proceso duro, largo y muy trabajado. En muchas ocasiones la iniciativa ha tenido que surgir de la propia ciudadanía, que ante situaciones de abandono institucional han tenido que organizarse para reclamar la atención de las administraciones.

Este es el caso del Bon Pastor, un barrio del Norte de Barcelona que su historia está marcada de momentos de reivindicación y lucha ciudadana para revertir la situación de aislamiento, tanto territorial, como administrativo, que desde sus orígenes, allá por principios del siglo pasado, ha tenido que ir padeciendo.

En el año 2013, la asociación de Vecinos y Vecinas del Barrio del Bon Pastor, se puso en contacto con el Grupo de Investigación CRPOLIS, de la universidad de Barcelona, para desarrollar un programa de participación para el Barrio. Partiendo del precedente del proceso llevado a cabo en el barrio Vecino de Baro de Viver, el Mural de la Memoria, los y las vecinas del Bon Pastor toman la iniciativa de proponer un proceso de similares características, mediante el cual, actualmente, se están desarrollando mecanismos de recuperación de la memoria colectiva, por medio de una serie de actuaciones sistémicas en diferentes localizaciones importantes para la ciudadanía.

En este contexto, se propone la idea de desarrollar un sistema de información urbana que pusiese en relación cada una de las actuaciones y los emplazamientos, reforzando así, la idea de sistema global de memoria colectiva y favoreciendo además una correcta interpretación por parte de las personas que lo visiten.

Para ello, lo que se ha desarrollado a lo largo de este trabajo, es una investigación sobre la incidencia y el valor que, potencialmente, los sistemas de información pueden tener sobre diferentes dimensiones vinculadas al estudio de la Ciudad. Esta investigación es la base sobre la cual, posteriormente, se propone un programa de intervención, en clave de información Urbana.

Es por eso que, el presente documento está estructurado en dos bloques diferenciados: una primera parte, que recoge todo el grueso de información resultado de la investigación, tanto teórica, como exploratoria, sobre la ciudad, la imagen, la identidad y la comunicación urbana. Las conclusiones derivadas, en su conjunto, suponen la base sobre la cual se asienta la propuesta de intervención. Y una segunda parte, que consiste en el diseño de una posible propuesta de intervención, que parte de un análisis del territorio y que posteriormente se focaliza en aquello que ha justificado e influido el diseño del mismo, para, finalmente, concluir con una propuesta más o menos definida.

## **BLOQUE 1: INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS**

El primer bloque es el resultado de la investigación sobre la comunicación en la ciudad, sobre los elementos de información urbana y sus características y una pequeña aproximación a la señalética en Barcelona desde una perspectiva ampliada donde se recogen ejemplos que no suelen estar incluidos en estudios propios de las disciplinas de la comunicación urbana, pero que por el contrario tienen mucho que ver con el devenir de la investigación:

### ***Objetivos:***

- Estudiar la comunicación en la ciudad y su relación con conceptos como la imagen de la ciudad y la identidad social urbana.
- Estudiar las que son y cuáles son las características de los sistemas de información urbana.
- Estudiar la influencia de los sistemas de información urbana desde diferentes dimensiones vinculadas al estudio de la ciudad.
- Analizar diversos ejemplos característicos en la ciudad de Barcelona.

### ***Preguntas de investigación:***

- ¿Existe alguna relación entre los elementos urbanos y el cómo se percibe la ciudad?
- ¿Se puede considerar que la señalética y los sistemas de información urbana son elementos que influyan en los procesos de hacer ciudad?
- ¿Se puede vincular la señalética los procesos de identificación de las personas con sus territorio?

### ***Técnicas utilizadas:***

- Consulta de fuentes bibliográficas.
- Consultas de archivo.
- Derivas exploratorias.
- Visitas planificadas.
- Levantamiento fotográfico.

## **BLOQUE 2: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN**

El primer segundo bloque consiste en el documento que da lugar al diseño de la propuesta de intervención sobre el Barrio del Bon Pastor, en la cual se ha partido de un estudio del territorio del Bon Pastor y del proceso participativo actualmente en marcha, así como una aproximación a diversos aspectos que condicionan el diseño de la propuesta. Finalmnete el Bloque termina con una propuesta formal más o menos definida:

### ***Objetivos:***

- Diseñar una propuesta para un programa de diseño y desarrollo para el sistema del Bon Pastor.
- Estudiar la manera de insertar el programa dentro del proceso participativo en curso.
- Estudiar las peculiaridades del territorio de cara a poder justificar de manera adecuada la propuesta de intervención.

### ***Preguntas de investigación:***

- ¿Existe una justificación real para desarrollar un sistema de información urbana para el barrio?
- ¿Se puede desarrollar un sistema de información de una manera participativa?
- ¿Cuál es la mejor manera de desarrollar un sistema de información urbana en cuanto a metodología proyectual se refiere?

### ***Técnicas utilizadas:***

- Consulta de fuentes bibliográficas.
- Consultas de manuales técnicos.
- Observación del proceso participativo..
- Levantamiento fotográfico.

# BLOQUE 1



**INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS**



## 2 |

# La imagen de la ciudad y la comunicación

Como parte del desarrollo del trabajo, enfocamos el proceso documental como algo mas allá que una aproximación a ciertos conceptos que nos permitan llevar a cabo una intervención, con mayor o menor éxito, sobre el entorno urbano. Sino que entendemos que este proceso es un fin en si mismo porque no solo nos lleva a proceder de una manera más adecuada sino que nos lleva a conocer mejor las diferentes perspectivas de realidad desde las que se enfoca el problema de lo urbano.

En esta línea, partiendo de la hipótesis que cualquier intervención sobre el espacio público de la ciudad va a tener, en mayor o menor medida, un efecto sobre la percepción de la misma, creemos que en el caso de la introducción de sistemas señaléticos tiene un especial importancia pues fundamentalmente se trata elementos de información que tienen a la ciudad como medio y como objeto de comunicación simultáneamente. Es decir a través de estos elementos, situados materialmente en el entorno urbano, el receptor puede favorecer la inteligibilidad de la ciudad.



## 2.1 LA IMAGEN DE LA CIUDAD,: DIFERENTES ENFOQUES

Cuando nos referimos a la imagen de la ciudad, lo entendemos como la abstracción mental que representa una ciudad en su globalidad y que es más o menos compartida por diferentes grupos sociales.

De esta manera, entenderemos que cuando hablamos de la imagen de la ciudad, hablaremos del producto resultante de todo un proceso cognitivo (Rapoport, 1978), que comienza con la percepción de entorno para luego desarrollar el proceso cognitivo y generar de esta manera una representación mental.

Así pues, partimos de la idea de de proceso cognitivo, frente a proceso perceptivo, porque aunque existe una gran variedad de teorías en relación a la percepción, existe un cierto consenso en cuanto a que el proceso cognitivo es el que permite transitar del momento presente, propio de los mecanismos de la percepción, a los procesos que implican información ambiental no presente en el momento concreto (Valera, Pol, y Vidal, s. f.).

Sin entrar demasiado en todas las posibles teorías que podemos encontrar desde la psicología y las teorías de la percepción, entenderemos que no existe una separación tal y radical entre un proceso perceptivo, un proceso cognitivo y el posterior proceso evaluativo del entorno sino que tal y como apunta Rapoport (1978) forman parte un continuum que permite a las personas aprehender el entorno que viven.

Otra de la cuestiones que es importante poner sobre la mesa es que todo este proceso de percibir/conocer/evaluar el entorno está condicionado por variables personales, derivadas la edad, la experiencia previa, las capacidades sensoriales, la actividad individual etc, por variables culturales, propias del grupo social, lugar de origen o género entre otras, y finalmente se verá condicionado también por las propiedades propias del entorno físico, que a su vez son la cristalización de diferentes momentos históricos y culturales, por lo que también se pueden encontrar contenidos, en el entorno físico, significados derivados de lo simbólico.

### LA IMAGEN DESDE LAS PROPIEDADES DE LA FORMA: KEVIN LYNCH

A la hora de hablar de la Imagen de la Ciudad desde las propiedades del entorno construido y más si nos acercamos desde un enfoque desde la proyectación y diseño urbano sale a relucir la figura de Kevyn Lynch y su trabajo *La imagen de la ciudad*. Entre los objetivos principales del autor se encontraba el dilucidar de qué manera las personas pasan a comprender el entorno de cara a poder generar una modelo que sea una herramienta para llevar a cabo intervenciones exitosas sobre la ciudad

Para Lynch, la imagen de la ciudad está intimidante relacionada con la necesidad de las personas de sentirse ubicadas y orientarse en el espacio. En esta línea, la imagen de la ciudad depende de dos variables o cualidades visuales: la “legibilidad”, entendida como *la facilidad con que pueden reconocerse y organizarse sus partes en una pauta coherente* (Lynch, 2008, p. 11); y por otro lado, con la “imaginabilidad”, que se refiere a la cualidad de un objeto físico que le da una gran probabilidad de suscitar una imagen vigorosa en cualquier observador de que se trate (Lynch, 2008, p. 19).

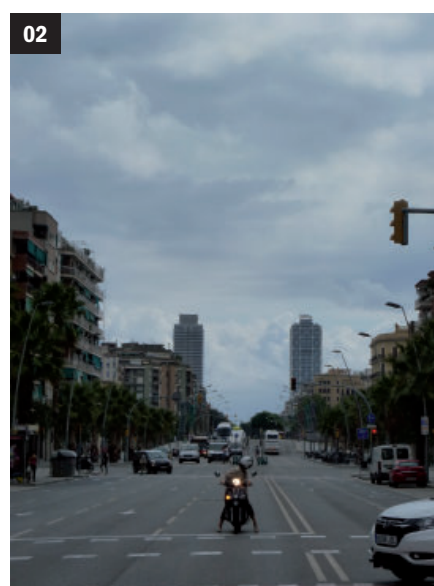
Además, en este trabajo, Lynch, parte de un enfoque muy influido por la Bauhaus (Munir 1973) y por las teorías de la percepción de la Gestalt (Antoni Remesar y Esparza, 2014). En esta línea, el autor, parte de la idea, de que la forma urbana está compuesta por tres propiedades básicas: identidad, estructura y significado (Lynch, 2008). Así pues, se relaciona la unicidad de la forma aislada y su grado de diferenciación respecto al resto, con el espacio en que se encuentra y su relación respecto al observador y el resto de elementos, y por último, con los valores significativos, emotivos y prácticos de los cuales le dota la persona que lo observa.

*“Las imágenes ambientales son el resultado de un proceso bilateral entre el observador y su medio ambiente. El medio ambiente sugiere distinciones y relaciones y el observador – con gran adaptabilidad y a la luz de sus propios objetivos – escoge organiza y dota de significado lo que ve”* (Lynch, 2008, p. 15)

Una de las principales críticas que se le hace al trabajo de Lynch es su focalización en las propiedades físicas, derivadas de la identidad y de la estructura y dejando en un segundo plano la propiedad del significado o en términos de Rapoport (1978), el hacer hincapié en la legibilidad de la imagen en vez de en la complejidad de la misma. El propio Lynch es consciente de esto, y por ello hace alusión a la mayor dificultad en el abordaje de las cuestiones concernientes al significado del entorno que a lo concerniente a la estructura y la identidad, de ahí que afirme, refiriéndose a la vocación proyectual de su estudio, que:

*“ Si nuestro objetivo consiste en construir ciudades para el goce de grandes grupos de personas con antecedentes sumamente diversos -y ciudades que, además, sean adaptables para propósitos futuros, mostraremos sensatez si concentramos la atención en la claridad física de la imagen y permitimos que el significado se desarrolle sin nuestra guía directa.”* (Lynch, 2008, p. 19).

No obstante, el trabajo de Lynch es de gran importancia no solo como por plantear un primer acercamiento a la percepción de la ciudad aplicado al la intervención sobre la misma, sino porque el modelo planteado en cuanto a la lectura del ambiente, y la



**Figuras: 01, 02 ▲ ▲**

En estas 2 imágenes podemos ver como se relacionan dos posibles estructuras urbanas que se vinculan a las categorías de Lynch, por un lado la calle a modo de “trazado, frente a los edificios que sobresalen por detrás a modo de “Mojones” que sirvan como elementos de orientación

orientación, así como su método de a través de mapas mentales y encuestas siguen verdaderamente útiles y un magnifico punto de partida de cara a una investigación en relación a un territorio.

### COMPONENTE HUMANO DE LA IMAGEN: AMOS RAPOPORT

Otro referente a tener en cuenta a la hora de estudiar la imagen de la ciudad desde el diseño Urbano es Amos Rapoport, el cual entre otras cosas y a diferencia de Lynch, este, se centra en la complejidad de la imagen como construcción cognitiva y la complejidad del entorno como construcción cultural, y no tanto en la legibilidad de la forma urbana desde los componente físicos.

Rapoport (1978), tal y como hemos introducido el tema, parte de la idea de que la gente analiza el entorno con la intención de dotarlo de sentido y para ello, lo que se produce, es todo un proceso de cognición, que sitúa la realidad en un orden social, espacial y temporal. Este proceso se da mediante una abstracción a través de la cual, la persona aplica al entorno sus esquemas cognitivos, es decir, su manera de entender el mundo, lo que implica una actitud activa y directa. De esta manera se lleva a cabo una simplificación la información proveniente del entorno mediante la imposición de una estructura que le dota de sentido.

Este mecanismo, por lo tanto, cambiará entre diferentes grupos sociales, pues las personas parten de situaciones sociales y culturales diferentes lo que se deriva en todo un bagaje ambiental diferente y en unos esquemas cognitivos diferentes que harán percibir, conocer y evaluar el entorno de maneras muy diversas.

Lo que se deriva de todo esto es que la imagen de la Ciudad es el producto derivado del proceso cognitivo y cuyas propiedades se modifican no solo entre diferentes grupos culturales sino entre diferentes personas. Ahora bien, las imágenes, en términos generales, tienden a ser, en mayor o menos medida ,compartidas por diferentes grupos sociales, de manera que estas *“superan su mera individualidad, manifestando ciertas regularidades e interrelaciones sistemáticas, lo que permite que los grupos de personas se conviertan en grupos organizados gracias a compartir unas imágenes”* (Rapoport, 1978, p. 56).

Otro de los elementos interesantes del aporte del autor es el planteamiento que parte de que no solo las imágenes derivadas del proceso cognitivo son una construcción, que viene influida por toda una batería de cuestiones psico-sociales y culturales, sino que la propia materialización del entorno es igualmente una construcción reflejo del contexto cultural. En esta línea el autor afirma que *“El medio físico es la expresión de categorías cognitivo-culturales, las cuales, si el medio ambiente está correc-*



tamente significado, producen el esquema cognitivo apropiado” (Rapoport, 1978, p. 114), quedando, de esta manera, explicitada una clara relación entre el contexto cultural y su entorno y, por extensión, con el diseño urbano como disciplina que se dedica a materializar el entorno:

“El acto cognitivo básico es el emplazamiento del individuo en su medio físico y en su medio social. (...) esta búsqueda de una coordinación espacio-temporal es algo importantísimo. Y es importante no solo porque capacita al individuo para conocer su medio ambiente y darle significado, sino porque el diseño es la expresión física y la formalización de un esquema cognitivo” (Rapoport, 1978, p. 114).



◀ ◀ ▲ Figuras: 02, 03, 04

Negocios regentados por inmigrantes en el Barrio del Raval en Barcelona. Diferentes ejemplos de como las personas modifican el medio de cara a que se adecue a sus esquemas cognitivos, en este caso a través de la gráfica aplicada al negocio.

## SIGNIFICADO DE LA CIUDAD Y ESPACIO SIMBÓLICO

Como ya hemos visto, Kevin Lynch (2008) asume que aquello relacionado con el aspecto del significado en la ciudad es una cuestión difícil de tratar. Por otro lado, expone que no existe una vinculación directa entre una buena planificación y diseño de la ciudad y el tener en cuenta los aspectos simbólicos de esta. En cambio, nosotros, en comunión con Valera (1993), creemos *“que si podemos llegar a entender cómo se produce el proceso de elaboración simbólica del espacio urbano tendremos un elemento esencial para diseñar ciudades donde cada uno de los ciudadanos y de los grupos que la habitan puedan desarrollar su propio universo simbólico”* (1993, p. 28).

Esto va en consonancia con lo que ya ha sido planteado de Rapoport (1978) cuando se refería a que el espacio construido es una representación del contexto social y cultural, ya que cada grupo organiza el espacio en relación a cómo categoriza su manera de entender el entorno: las maneras de entender el espacio público en una ciudad como Barcelona probablemente no tengan mucho que ver con la concepción de los espacios para la vida comunitaria en Estados Unidos o en ciudades del norte de África, por poner un ejemplo.

Partimos pues de la idea que todo espacio construido es, en mayor o menor medida, significado, y que este significado será más o menos compartido por diferentes grupos sociales. En esta línea podemos definir el significado del espacio como *“valor emotivo o práctico de un elemento para el observador”* (Valera et al., s. f.). Podemos apuntar entonces, que partimos de una distinción, que no es fácil de delimitar, pero que nos sirve para generar un esquema que permita entender de lo que hablamos. Así pues, diferenciaremos entre lo que consideraremos como significado práctico y lo que consideraremos como significado simbólico. Esta diferenciación, no implica que el significado de un lugar sea uno u otro de manera exclusiva, ni que posteriormente estos significados prácticos no puedan devenir en significados simbólicos por trascender de lo utilitario a lo emotivo, o incluso a la inversa:

- El **significado práctico** es el que se deriva de los usos y de las funciones exclusivamente utilitarias. Esto quiere decir que si una determinada estructura urbana funciona como calle, es porque se le atribuyen las funciones propias de una calle, es decir las formaciones urbanas funcionan de una manera determinada porque se le atribuye un significado utilitario determinado. Sin embargo, no queremos decir que estos significados prácticos sean universales, ni mucho menos, estos significados también están influidos por su contexto social y cultural ya que los comportamientos y usos cambian entre grupos sociales. Solo hay que ver las diferentes maneras que tienen de ocupar el espacio los diferentes grupos étnicos y culturales en Barcelona.

- Cómo **significado simbólico** nos referimos a aquel que está vinculado con las emociones o afectos y que han sido volcados sobre el lugar por parte de las personas, como consecuencia de su condición cultural-ideológica, bagaje ambiental y como consecuencia también de las interacciones entre el espacio y los grupos sociales (Valera, 1993).

En términos generales, esta manera de entender el espacio, en relación a lo simbólico y su vinculación con los mecanismos de identidad y otros procesos de carácter psico-social, hace trascender al propio espacio desde una concepción como producto exclusivamente material y físico, pasa a convertirse en un producto socialmente elaborado consecuencia de un proceso de interacción simbólica entre las personas y su entorno (Valera y Pol, 1994). Los diferentes grupos sociales, atribuyen al entorno significados compartidos que los hacen sentirse parte de un grupo y, por lo tanto, convirtiéndolo en un elemento definitorio más de la construcción de la identidad:

*“El espacio urbano, pues, representa a nivel simbólico un conjunto de características que definen a sus habitantes como pertenecientes a una determinada categoría urbana en un determinado nivel de abstracción, y los diferencian del resto de personas en base a los contenidos o dimensiones relevantes de esta categoría en el mismo nivel de abstracción. Así pues, desde este punto de vista, los entornos urbanos pueden también ser analizados como categorías sociales”*(Valera y Pol, 1994, p. 9)

## ESPACIO SIMBÓLICO URBANO

Dada la envergadura que el campo de estudio del simbolismo del espacio puede suponer, no es nuestra pretensión entrar en profundidad en el estudio del mismo porque, entre otras cosas, esta tarea podría ser objeto de un trabajo en sí mismo y en nuestro caso lo que nos interesa es acercarnos al término por las implicaciones que tiene sobre nuestro objeto de estudio concreto. Así pues y sin entrar en las múltiples perspectivas desde las que se puede acometer el estudio, partiremos de que:

*“todo espacio urbano está dotado de un determinado significado, sea personal o social, y (...) a su vez que determinados espacios urbanos ostentan un valor simbólico mayor que otros por el hecho de que el significado subyacente es más ampliamente reconocido o conlleva una más alta implicación emocional o afectiva para la comunidad de referencia”* (Valera, 1993, p. 95).

Entendiendo esto, también tenemos que tener en cuenta que para que un espacio se pueda considerar espacio simbólico

urbano para la comunidad, los significados que se le asocian al mismo tienen que estar relacionados y simbolizar algunas de las dimensiones que caracterizan la identidad social urbana propia del grupo en cuestión. Estas dimensiones categoriales que se vinculan a la identidad social urbana, según Valera (1993), se refieren a :

- La dimensión territorial, ya que hablamos de espacios y entornos que están ubicados en territorios delimitados que son elementos de diferenciación de los diferentes grupos.
- La dimensión psicosocial, que se vincula a la “personalidad” y a las características de las relaciones sociales de un determinado grupo social.
- La dimensión temporal, vinculada al componente histórico del grupo y de su relación con el territorio. Esta dimensión también se relaciona con conceptos como la “memoria colectiva” pues en *“la medida en que un grupo se sienta históricamente ligado a un determinado entorno será capaz de definirse en base a esta historia común y diferenciarse de otros grupos que no comparten el mismo “pasado ambiental” o “memoria colectiva”* (Valera, 1993, p. 89)
- Dimensión conductual que se refiere a las manifestaciones o modos de actuar propias de determinadas identidades sociales urbanas, que se cristalizan de esta manera, en los usos y las prácticas sociales en el espacio.
- Dimensión social que tiene que ver con las características sociales compartidas por las personas que forman parte del grupo.
- Finalmente la dimensión ideológica que tiene que ver con el conjunto de valores implícitos y compartidos dentro del grupo al que se le aplica

Partiendo de esta clasificación, por un lado, nos encontramos con que existen una serie de dimensiones, véase la conductual, la psicológica y la ideológica, que hacen referencia a la participación del grupo en la construcción de los significados que se le atribuyen a estos espacios. Por otro lado, este proceso de significación se consolida en base a la dimensión temporal, ya que el espacio como construcción social es un producto semipiternamente inacabado debido a que *“estos significados evolucionan a la vez que va evolucionando el grupo asociado a la categoría urbana que el espacio simbólico representa”* (Valera, 1993, p. 98). Además, el espacio simbólico en cuestión se encuentra también condicionado por la dimensión territorial propia de la identidad del grupo, puesto que este espacio se encontrará circunscrito al ámbito territorial propio de las personas que lo reconocen como simbólico.



## SIMBOLISMO A PRIORI SIMBOLISMO A POSTERIORI

Para finalizar este apartado nos parece indispensable atender a otro de los aspectos vinculados a los espacios simbólicos y que tiene que ver con el origen de los significados que le son reconocidos. Tal y como plantean Pol y Valera (1999), la creación de espacio colectivo tiene, históricamente, un doble origen: el que deviene de la creación social y espontánea por parte de las personas usuarias, y por otro lado, el que cuyo origen proviene de la actividad de las personas que tienen el poder de intervenir y transformar el entorno de una manera intencional y planificada. De aquí surgen los términos que se refieren a los significados simbólicos del entorno como simbolismo “a priori” y simbolismo “a posteriori” (Pol y Valera, 1999)

El simbolismo a priori se refiere al significado de los espacios que le han sido atribuidos de manera deliberada por las estructuras sociales que tienen el poder y la “legitimidad” de intervenir sobre el entorno construido. Estas intervenciones se desarrollan en una dirección y con unas intenciones determinadas, así, el espacio se materializa y se significa de una manera concreta que puede ser más o menos reconocida por la población usuaria. A través de este tipo de intervenciones, la ciudad se carga de significados que de una u otra manera han sido institucionalizados: una versión de la historia, reconocimiento y enaltecimiento de ciertos valores, imposición de criterios estéticos etc.

Los monumentos, la toponimia, la intervenciones de arte público, la decisiones de mantenimiento de unos elementos patrimoniales concretos, etc., son alguno de los mecanismos a través de los cuales, las estructuras de poder imprimen sobre la ciudad unos significados concretos, obedeciendo en cada momento histórico a una determinada voluntad política<sup>1</sup>.

A su vez, estos actos de poder, no solo son capaces de imponer unos significados simbólicos, sino que también pueden, con más o menos resistencia por parte de la población, tratar de eliminar o resignificar aquellos elementos simbólicos que han sido impuestos en el pasado y que son reflejo de un momento histórico que, por alguna razón, son considerados contrarios al momento contextual presente.

*“Cuando una instancia de la estructura social tiene capacidad para promover o proponer la creación o transformación de un entorno, con una dirección o intencionalidad determinada, está ejerciendo un acto de poder (...). Este acto de poder pretende (...) realzar unos valores, una estética, unos hechos,*

<sup>1</sup> Un claro ejemplo de esto se puede observar en los cambios de nombre que han tenido las calles del Ensanche de Barcelona en los diferentes periodos históricos. Desde que Víctor Balaguer, escritor y político catalán y figura de la Reinaxença, escribiese el nomenclátor de Barcelona, Pasando por los 40 años de régimen franquista y a la posterior transición democrática. Hecho este que aun hoy en día sigue creando controversia en muchas ciudades y pueblos.



**Figuras 06, 07 ▲▲**

El Centro Cultural del Born, en la Ciutat Vella de Barcelona es un espacio al cual se le ha adjudicado un valor simbólico a priori que pretende ser un lugar referencial para la cultura Catalana. En el centro de interpretación se puede visitar las antiguas ruinas del Barrio de la Ribera, parcialmente destruido por lo bonbardeos durante la guerra de Sucesión y por la construcción de la Ciutadella. En la parte exterior se puede ver una gran Bandera de Cataluña situado sobre un mástil de acero corten.



para que perduren en la memoria colectiva, o quiere borrar otros hechos, otros recuerdos, otras vivencias, que están en la colectividad y se consideran menores o incluso indeseables.” (Pol y Valera, 1999, p. 17)



**Figura 08 ▲**

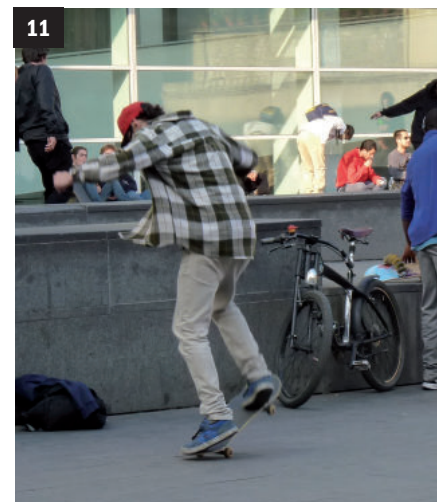
El Forat de la Vergonya, lespacio reivindicado por los vecinos del barrio de Santa Caterina, en la Ciutat Vella. Este espacio se ha convertido en un espacio simbólico a posteriori para las personsonas que formaron parte Activa del Conflicto y esto queda reflejado en esta intervención de Arte Público, que de alguna manera cristaliza el valor simbólico del lugar.

**Figuras: 09, 10, 11 ► ▼ ▼**

Patinadores en la Plaça dels Angels, en Barcelona. Lugar que claramanete se ha convertido en referencial y simbólico para un grupo social característico como es el de los patinadores. Un ejemplo de Simbolismo A Posteriori.

El simbolismo a posteriori, en cambio, es aquel que ha sido aplicado por parte de la población a unos espacios que “*juegan un papel activo en el mundo referencial de una colectividad*” (Pol y Valera, 1999, p. 17). Estos espacios se han ido cargando de significado a lo largo del tiempo como consecuencia del uso y de las interacciones sociales que se han desarrollado en el mismo, de esta manera, estos espacios se convierten en vertebradores de la vida colectiva y de la comunidad.

“Los espacios que llamamos simbólicos ‘a posteriori’ no requieren ninguna estructura formal potente, monumental o destacada. Pueden ser estructuralmente anodinos, y sin embargo ser tremendamente relevantes para un grupo o para un colectivo determinado de población”(Pol y Valera, 1999, p. 17).



## 2.3 CIUDAD Y COMUNICACIÓN

Cuando nos planteamos estudiar la comunicación en la ciudad, nos estamos planteando dos cuestiones: por un lado, cómo la ciudad se comunica, o lo que es lo mismo la ciudad como agente comunicador, y por el otro lado, cómo comunicar en la ciudad es decir *“la ciudad como objeto de comunicación”* (Brandão, 2011, p. 87).

De esta manera y en virtud de lo visto hasta ahora, al hablar de La ciudad como agente comunicador, podemos entender que la manera más directa a través de la cual la ciudad se comunica, es a través de lo hasta ahora nos hemos ido refiriendo como su imagen<sup>2</sup>. Así, entenderemos que La imagen de la ciudad es un proceso comunicativo en sí mismo, pues se establece una relación de intercambio de información entre lo construido y quién lo vive, es decir, entre la ciudad física y la ciudad humana:

*“Las imágenes ambientales son el resultado de un proceso bilateral entre el observador y su medio ambiente. El medio ambiente sugiere distinciones y relaciones y el observador – con gran adaptabilidad y a la luz de sus propios objetivos – escoge organiza y dota de significado lo que ve”* (Lynch, 2008, p. 15)

Nos encontramos entonces ante una relación dialéctica entre las personas y la ciudad. La Ciudad, a través de la forma urbana, con todos sus elementos materiales, y apoyada a su vez, en toda la simbólica contenida en el entorno, es la materialización el medio donde las personas se relacionan y se comunican; pero a su vez, la ciudad, es aprehendida por las personas, generando un intercambio de información con el entorno dando lugar un proceso comunicativo en sí mismo:

*“El medio construido es en parte la organización del significado y de la comunicación. Ello concierne a la estructura de la comunicación entre la gente. También concierne al significado que el medio ambiente tiene para la gente. Como la gente se comporta de manera diferentemente en los distintos asentamientos, estos asentamientos han de poseer de los indicios ajustados a los comportamientos correspondientes. Pero todo ello indica que el medio podría estructurarse y organizarse como una forma de comunicación”* (Rapoport, 1978, p. 286)

<sup>2</sup> Para ello entender Imagen de Ciudad como la representación mental producto de un proceso cognitivo a través del cual las personas asimilan el entorno y cuyas características son más o menos compartidas por diversos grupos sociales.

## LOS ELEMENTOS DE INFORMACIÓN Y SIGNIFICADO DE LA CIUDAD:

Hasta ahora hemos visto que la ciudad se puede hacer comprensible para las personas, por un lado, a través de la identificación de ciertos elementos que en relación a su características formales y compositivas hacen la ciudad imaginable; por otro lado, se ha hecho referencia a la vertiente cognitiva del proceso de interiorización del entorno, el cual puede producirse mediante el establecimiento de una relación entre lo que se percibe y lo que se conoce, siendo este conocimiento propio de cada persona y de cada grupo social. En otra línea, complementado estas dos visiones, se ha hecho hincapié en el componente simbólico de la ciudad y, a su vez, en cómo este simbolismo puede afectar a determinados procesos de carácter psicosocial; finalmente, se ha llegado al punto de entender este proceso de asimilación de lo construido, como un proceso comunicativo en el cual se produce un diálogo entre la ciudad y las personas.

Si nos proponemos llevar a cabo una intervención urbana, sobre todo si se trata de una intervención en clave comunicacional, debemos tener en cuenta que de una u otra manera, al influir sobre el entorno, se está influyendo, por extensión, sobre el proceso comunicativo. Entendiendo que la ciudad es, a la vez, un agente comunicador y un objeto comunicable, si queremos propiciar que este dialogo se lleve a cabo de manera positiva, es necesario atender a como se produce este proceso.

Para ello, Brandão (2011), propone serie de elementos urbanos que por su estructura, por sus elementos comunicativos así como por sus referencias icónicas, conforman un escenario visual identificador en la ciudad y los convierte en elementos de información y significado. Estos elementos convierten la ciudad “en una realidad legible, que puede ser interpretada y entendida; es una compleja red de signos, que se entrecruzan y superponen, y que son descifrables si el ciudadano conoce las claves hermenéuticas necesarias” (Sánchez-Costa, 2009, p. 221):

- La **toponimia y la odonimia**<sup>3</sup> hacen referencia a los nombres que se le da al territorio. Según Brandão (2011) estas denominaciones surgen a partir de la relación existente entre memoria colectiva y poder político,(Brandão, 2011, p. 37). Estos elementos pueden habla, en muchas ocasiones, de la naturaleza de los lugares, de los referentes ideológicos y culturales de un momento político determinado, del pasado del territorio, etc. El nomenclátor de una ciudad dota de un nombre a cada calle, lo cual permite diferenciarlas y de esa manera, orientarnos sobre el territorio, pero además:

3 La toponimia hace referencia a los nombres propios de los lugares y los territorios, por otro lado la odonimia, hace referencia a los nombres que se le dan a las diferentes vías de comunicación, calles, plazas etc.

*“los nombres de las calles ejercen también una orientación ideológica e identitaria sobre los ciudadanos. No son simplemente mapas físicos, son también mapas de la identidad, geografías de la memoria”.* (Sánchez-Costa, 2009, p. 223)

- La **planta de la ciudad**, que se formaliza por medio de la forma y distribución de la trama urbana, así como de la propia topografía del territorio, nos da información acerca de los orígenes e historia de la ciudad, de los diferentes momentos urbanísticos, de las permanencias sobre el territorio y de los nuevos barrios. La planta no ayuda a complementar la información que puede o no estar reflejada en la toponimia o el nomenclátor de la ciudad (Brandão, 2011). El mismo autor relaciona la planta de la ciudad con la *“Ciudad Imaginable”* de Lynch (2008), apuntando que:

*“La ciudad “imaginable” es una ciudad cuya estructura, expresada en la planta, facilita la identificación del significado por parte de los ciudadanos gracias a la permanencia del trazado de las calles, una parte indisociable de la memoria”* (Brandão, 2011, p. 37)

- **La arquitectura**, igual que el resto de elementos, forman parte del patrimonio cultural de una sociedad. En la arquitectura se reflejan estilos, modelos de ciudad, intereses económicos etc. Por un lado, continuidad de patrones arquitectónicos en la ciudad forma parte de la identidad de la misma (Brandão, 2011) y, por otro lado, la existencia de elementos arquitectónicos con un carácter diferenciador pueden convertirse en puntos de referencia cognitiva funcionando como “mojones”<sup>4</sup>.
- Los **monumentos** y, en terminos mas generales, **el arte público**<sup>5</sup> tiene que ver con la construcción y organización simbólica de la ciudad. La inclusión de estos elementos está directamente relacionado con el diseño urbano, y se vincula a la cualificación del espacio público, tanto en lo que se refiere al aspecto estético como el aspecto simbólico (Antoni Remesar, 2012).

4 Nos referimos a mojones en términos de Kevin Lynch (2008) donde define los mojones como una de las 5 categorías formales a través de las cuales las personas generan una la imagen de la ciudad: “otro tipo de punto de referencia, pero en este caso el observador no entra en ellos, sino que le son exteriores. Por lo común se trata de un objeto físico definido con bastante sencillez, por ejemplo, un edificio, una señal, una tienda o una montaña”.

5 En Arte público entendido, no como la inclusión de obras en el espacio público, sino como la práctica de intervención del entorno por medio de la inclusión de elementos creativos que propicien la cualificación estética y también que favorezca el desarrollo de procesos identificación entre las personas y el entorno.

De la misma manera que Brandão (2011) remarca la importancia de estos elementos, que por sus características, son capaces de informar acerca de la naturaleza de la ciudad, nosotros, hablaremos también la existencia de otros elementos, quizás a otro nivel de carga de información, pero que de manera directa e inevitable son conformadores y definitorios del espacio público, y por extensión posibles modificadores o potenciadores de información.

Brandão (2011) se refiere a este tipo de elementos como definidores de la forma urbana, y junto a la “escala” y el “perfil y dimensión de las calles” son los vectores que dotan de diversidad de forma a las diferentes tipologías de espacio público.

Dentro de este grupo se encuentran los edificios, que corresponden a la arquitectura, pero también al mobiliario y su distribución sobre el entorno, los árboles y otros elementos naturales, los iluminación que dan forma al paisaje nocturno, o lo que Lecea (2006) llama *elementos primarios de urbanización*, tales como pavimentos, bordillos, etc.

En muchas ocasiones, tal y como comentan Remesar y Esparza (2014) a la hora de hablar de la Calçada Portuguesa, “*Determinados elementos del entorno construido se convierten en los elementos estructurantes de la imagen de la ciudad, para sus residentes y para sus visitantes*” (2014, p. 16). Mediante la homogenización del paisaje, ya sea a través del uso de un tipo de pavimento o concreto, con la utilización de un catálogo determinado de mobiliario urbano o a través de la normalización del mismo, las personas pueden hacer legible el entorno y diferenciar “esta ciudad de esta otra”. Por ello, es necesario contar con esta capacidad comunicativa implícita de estos elementos, ya que su instalación, distribución sobre el espacio o diseño, va a intervenir en mayor o menor medida el entorno y por consiguiente, en la relación comunicativa que se establezca entre este y las personas.



# 3 |

## Los sistemas de información urbana

Los sistemas información urbana son aquellos elementos del espacio público cuya función principal es dotar a las personas de información vinculada al territorio.

En este apartado se ha seguido una lógica inductiva por medio de la cual se ha comenzado estudiando la señalética como el medio de comunicación y orientación principal sobre un territorio para luego estudiar de manera general la categoría que entenderemos como los elementos de información urbana en su conjunto.

Posteriormente, en los apartados finales se tratará de conectar las características disciplinares de los elementos de información urbana con aquellas dimensiones de lo urbano que hemos ido estudiando hasta este momento, como son la imagen de la ciudad y la identidad.

### 3.1 ¿QUÉ ES LA SEÑALÉTICA?

Cuando se habla de señalética se puede hablar: por un lado, de la ciencia de la comunicación *visual que estudia las relaciones entre los signos de orientación en el espacio y los comportamientos de los individuos* (Costa, 1989, p. 9); o bien, en palabras del propio Costa (1989) la técnica que organiza y regula estas relaciones, es decir, la disciplina técnica que se encarga de desarrollar e implantar sistemas de información, regulación y orientación sobre el espacio.

Joan Costa hace referencia a la señalética como “*el ejemplo más significativo de la comunicación funcional*” (1989, p. 21). Surge de la necesidad de mantener a las personas ubicadas en el espacio, pero más concretamente, viene definido por la movilidad de las personas en un entorno concreto y de la necesidad que tienen estas de orientarse y situarse sobre el mismo.

De esta manera, podemos entender que la señalética es un medio de comunicación propio, que a pesar de la poca importancia que se le ha dado desde los estudios propios de la comunicación social y Mass Media (Costa, 1989), está enmarcado dentro de una relación comunicacional concreta con unas características que lo diferencian de los demás sistemas. Además, se aplica a resolver unas problemáticas exclusivas que, según Costa (1989), no pueden ser solucionadas por otros sistemas.

#### CARACTERÍSTICAS COMUNICACIONALES DE LA SEÑALÉTICA:

En todo acto comunicativo existe un esquema básico de intercambio de información entre una fuente y un destino. A este intercambio de información se le añaden una serie de variables como, el código del mensaje, el medio, orientación, direccionalidad, etc. Siguiendo esto, para entender cuáles son las características y peculiaridades que diferencian el acto comunicacional de la señalética respecto de otros medios de comunicación, es necesario atender al cómo se relacionan los diferentes elementos propios del acto comunicativo dentro de este medio:

- En el caso de la señalética, nos encontramos ante un sistema de comunicación **discreta, puntual y espacial**, es decir la recepción de la información no está determinada por la temporalidad del mensaje, a diferencia, por ejemplo, de una conversación o un discurso. En el caso de la señalética el receptor puede acceder a ella en cualquier momento y dedicarle el tiempo que sea necesario, es decir, el tiempo que se le dedica al mensaje no lo define el emisor sino en este caso, el receptor.

- Por otro lado, Costa(1989) nos recuerda que la **naturaleza eminentemente funcional** de la señalética, obviando cualquier utilidad en relación al deleite estético, se dirige solo sobre la parte cognoscitiva del cerebro, evitando el condicionamiento temporal, pues la persona recibe el mensaje en el momento y actúa en consecuencia, para luego olvidarla.
- Además, se trata de una **comunicación unidireccional**: el mensaje del sistema deviene en unos actos, o no, por parte del receptor, pero estos no se reflejan, en cuanto a la relación comunicativa, a modo de *feedback*.
- En relación a la orientación comunicativa, entendiendo “orientación del mensaje” como el objetivo comunicativo que se busca, en el caso que nos ocupa, nos encontramos ante una sistema de información **informativo-didáctico** (Costa, 1989), pues existe una pretensión de que el receptor adquiera un conocimiento acerca del entorno. Además, la señalética tiene un gran potencial como sistema de comunicación autodidáctico porque la persona que lo usa, siguiendo sus intereses, puede seleccionar la información y generar un aprendizaje en relación al entorno que le permita organizar respecto al mismo un *espacio de decisiones* (Costa, 1989, p. 15). Entonces, partiendo de que el reconocer el entorno y moverse en él, forma parte de todo un proceso cognitivo, la capacidad autodidactica de la señalética puede ampliar los esquemas cognitivos de la persona y permitir una mejor comprensión del espacio, no solo de cara a favorecer el mecanismo de la orientación, sino a interiorizarlo de manera más profunda.



◀ **Figura 12**

Dos personas consultando el sistema de información del metro de Barcelona en la parada de Diagonal.



### SEÑALÉTICA Y SEÑALIZACIÓN:

Como ya se ha adelantado previamente, consideraremos que existe una diferencia importante entre el concepto de “señalización” y el de “señalética”, pues aunque a priori parece que su campo de actuación es el mismo, surgen una serie de cuestiones que marcan la diferencia entre un concepto y otro.

La principal diferencia que existe entre el concepto de señalética y el de señalización es la aproximación contextual y particularizada que la señalética hace del contenido y forma de su mensaje, mientras que la señalización utiliza códigos recurrentes aplicados a “*problemas comunes conocidos a priori*” (Costa, 1989, p. 112).

Tal y como lo plantea el propio autor:

*“Señalética es un lenguaje desarrollado de signos específicos y también el conjunto de criterios para su concepción y aplicaciones, cuya característica principal es la adaptación a problemáticas precisas, siempre relativamente diferentes. Si bien el sistema señalético se funda en la señalización(...), la extiende y la adapta a muchos otros dominios, universalizándola”* (Costa, 1989, p. 110)

Podemos decir también que la señalización está más destinada regular las actividades desde un punto de vista meramente funcional y organizativo, por ello se parte de una regulación y una tipificación exhaustiva de sus modos de aplicación. La adaptación de la señalética a objetivos propios del contexto de aplicación, implica que hay que tener en cuenta otras muchas variables como pueden ser los usos sociales del espacio, la imagen corporativa e imagen de marca del contexto de actuación, y el público receptor del mensaje (Costa, 1989; Gibson, 2009).

Además de esto, la señalización, a diferencia de la señalética, busca mantener una relación neutra respecto al entorno, sin influir sobre la imagen del mismo más allá de buscar uniformizar el espacio de actuación y generando un sistema *determinante de conductas*. En cambio, la señalética, se integra en el entorno y refuerza a su vez la imagen pública del mismo aportando factores de identidad y diferenciación respecto a otros (Costa, 1989).

## 3.2 SISTEMAS DE INFORMACIÓN URBANA: MÁS ALLÁ DE LA SEÑALÉTICA

Una vez hecha esta aproximación a la disciplina, propiamente llamada señalética, se puede establecer que nos encontramos ante un sistema de información con un buen número de limitaciones que, en buena medida, vienen justificadas por las características funcionales y comunicativas propias de la actividad.

Así pues, si tenemos en cuenta que la función principal de la señalética es la de orientar a las personas sobre un entorno concreto mediante la utilización de información de rápida asimilación, lo que se deriva, es que los contenidos que le son propios permiten dar una información muy limitada sobre el espacio, reduciéndose a: situación, dirección, nombres e información de carácter operativo. Esto supone que, en muchos casos, en virtud de la intención comunicativa, las personas necesitarán de otros sistemas de información que complementen a la señalética, para así poder llegar a tener un conocimiento más profundo del terreno.

Esto, como se podrá comprobar en la ciudad, es especialmente importante en el entorno urbano. Cuando el reto consiste en dotar a las personas de información explícita, más allá de la información implícita en los “elementos de información y significados” (op. Cit) de la ciudad, por ejemplo: sobre la naturaleza de la misma, sobre su historia y monumentos, información de carácter divulgativo, etc., los sistemas de información que se requieran trascenderán más allá del aporte que, por sus características, se le presupone a la señalética.

Por ello, surge la necesidad de acudir a términos conceptuales más amplios, que nos permitan acometer de manera más completa los diferentes retos comunicacionales sobre el entorno. Teniendo en cuenta esto, un concepto interesante es el de “*Environmental Graphic design*” (Calori y Vanden-Eynden, 2015). Este término, de una manera más general que el de “señalética”, aglutina las actividades que dan respuesta a las diferentes necesidades que pueden surgir a la hora de comunicar sobre el entorno.

*” We’ve established that contemporary EGD activity the development of a systematic, informationally-cohesive, and visually unified graphic communication system for a given site within the built environment, Such sites can range from a single building to a complex of buildings to a city or to a transportation network connecting multiple sites on a regional or national scope—all of which have complex communication needs” (Calori y Vanden-Eynden, 2015, p. 5)*

El EGD Como disciplina aglutinadora contempla tres diferentes actividades que se enfocan a diferentes campos de actuación. De la misma manera que ocurre en contextos multidisciplinares,

los límites de cada una de estas disciplinas son a menudo difusos y en muchas ocasiones las actuaciones de cada una de ellas se solapan. No obstante de cara a aterrizar términos y siguiendo la línea desde la que hablan Calori y Vanden-Eynden (2015), podemos diferenciar entre: la señalética o Wayfinding, los elementos de interpretación del entorno y los elementos de “*placemaking*”:

- La **señalética**, como ya se ha hablado largo y tendido, trata sobre la orientación y la navegación en un entorno determinado. Lo que se busca es que las personas usuarias sean capaces de ampliar el mapa mental que se tiene sobre el entorno, favoreciendo la eficiencia operativa, cuestión que hila directamente con la ya anteriormente nombrada capacidad autodidáctica de la misma.
- Los **elementos de interpretación del entorno** son aquellos cuya información hace referencia a este por medio de contenidos de carácter divulgativo: nos informa acerca de la historia del mismo, de los significados y de las personas, etc.
- Por último, están los elementos de “**placemaking**”, o dicho de otra manera, aquellos elementos que tienen la capacidad de generar una imagen distintiva de un lugar. Como ya se ha hecho alusión anteriormente, este tipo de elementos, como elementos conformadores de la forma urbana que son, tienen la capacidad de intervenir en menor o mayor medida sobre el entorno y sobre cómo las personas lo perciben, o lo que es lo mismo tienen la capacidad de intervenir sobre la imagen de la ciudad. La diferencia reside en este caso en que los elementos de “placemaking” están concebidos específicamente para generar una imagen distintiva. Esto los convierte en potenciales catalizadores de procesos de identificación con el lugar, y a su vez, por extensión, vincula los “placemaking” con el arte público, entendiendo “arte público” desde el enfoque de Remesar (2012), es decir, como elementos cuyo objetivo es la cualificación urbana, tanto desde el punto de vista estético como desde el punto de vista simbólico.

Esta clasificación de elementos contenidos dentro del concepto “*Environmental Graphic design*” (op. Cit) nos permite diversificar nuestro marco de estudio y superar las limitaciones disciplinares que impone la señalética. Esto implica que podemos analizar los elementos desde una óptica más amplia y, teniendo en cuenta que, a menudo, es imposible hablar de los diferentes ejemplos que tenemos en las ciudades desde la pureza disciplinaria. De ahora en adelante, nos referiremos a este tipo de elementos como “Sistemas de información urbana”.

## LOS COMPONENTES DE UN SISTEMA DE INFORMACIÓN URBANA.

En los Sistemas de Información Urbana existen una serie de dimensiones que aglutinan diferentes componentes propios de la disciplina y a los cuales es necesario hacer una aproximación.

Calori y Vanden-Eynden (2015) consideran que el proceder al desarrollo de un sistema de estas características es, en sí mismo, el desarrollo de tres subsistemas constituyentes e interrelacionados entre sí, que en su conjunto formarán el sistema de información urbana. Estos tres subsistemas los podemos dividir, siguiendo a los citados autores, en: subsistema de contenido, subsistema gráfico y subsistema de Hardware o de Soportes:

### ***Subsistema de contenidos:***

El Subsistema de contenidos hace referencia a lo que podemos considerar la base de cualquier sistema de información. Es decir, hace referencia a eso, a la información que se quiere transmitir por medio del sistema. En este caso hacemos referencia aquella información explícita y literal que vendrá contenida en los diferentes elementos del sistema. Según el tipo de información que se quiera expresar se generarán diferentes tipologías de elementos y los medios a través de los cuales esta información se hace inteligible también serán constituidos por el tipo de información.

Dentro del subsistema de información hay dos vectores claves a la hora de hablar de la información:

- **Objetivos y tipos del contenido:** La información contenida en este tipo de sistemas responden a diferentes intenciones. Estas intenciones determinarán cómo el mensaje se construye y los instrumentos que se utilizarán para ello. Si seguimos lo propuesto por los autores (Calori y Vanden-Eynden, 2015) podemos diferenciar entre función identificativa, direccional, aviso, regulación, operativa, interpretativa y honorífica. En un mismo sistema de información pueden coexistir información de diferente naturaleza, por eso es necesaria diferenciar entre los diferentes tipos de contenidos, pues esto afectará a como se gestionan los mismos.
- **Jerarquía de la información:** La información contenida dentro de estos sistemas sigue una jerarquía que de manera directa afecta, de la misma manera que los objetivos, en cómo se mostrará la información dentro de los diferentes elementos. Esta jerarquía no solo se afecta directamente a la importancia de la información, sino que afecta también a la relación existente entre el contenido y el lugar donde se muestra, por eso es también importante imponer una jerarquía en cuanto a los emplazamientos de los elementos

de señalización. Esta jerarquización de los contenidos y los emplazamientos será tanto más evidente y más necesaria cuanto más complejo sea el sistema de información. Tiene su razón de ser en dos cuestiones principalmente. Por un lado favorecer el desarrollo de una función comunicativa más eficiente y por otro lado favorecer una mayor economía operativa, es decir, promover que los contenidos sean distribuidos en los diferentes elementos teniendo en cuenta su valor real en relación al emplazamiento. Una buena gestión de la jerarquía de los contenidos permite, por ejemplo, que un sistema de orientación por proximidad tenga un número adecuado de flechas y destinos reflejados.

### **Subsistema Gráfico:**

El subsistema gráfico es aquel que hace tangible la información, es decir, aquel subsistema que hace referencia a la como se materializa la información. En este punto si seguimos lo que propone Costa (1989), el esquema semiótico que refleja la forma que puede adquirir la información en un sistema de información:

- **Símbolos lingüísticos**, de carácter gráfico –alfabéticos, y en donde la tipografía elegida así como todas las variables que se le asocian tendrán una importancia absoluta. Pero además, de los valores de la tipografía, el tipo de redactado, las abreviaturas o la composición del texto serán especialmente importantes a la hora de estudiar y desarrollar un sistema de señalética.
- **Símbolos icónicos**, que pueden ser pictogramas, flechas, logotipos. Para ello se parte de referencias que actualmente de manera general se han interiorizado para generar un lenguaje icónico que represente de una manera rápida aquello de los que se está intentando comunicar.
- **Códigos cromáticos**, a través del uso del color y de los valores que se le asocian también se puede gestionar la información. Además en muchas ocasiones ya existen referencias culturales en los usos del color que hay que tener en cuenta de cara a no crear conflictos perceptivos en la asimilación de la información.

Además de los propuesto por Costa, mediante el uso de tecnologías de producción, hoy en día, la inclusión de imágenes, elementos en relieve o sistemas interactivos no es un problema. Estas son cuestiones que se tienen que tener en cuenta también dentro de los elementos de información pues cada vez más las tecnologías cobran mayor importancia en la comunicación Urbana.

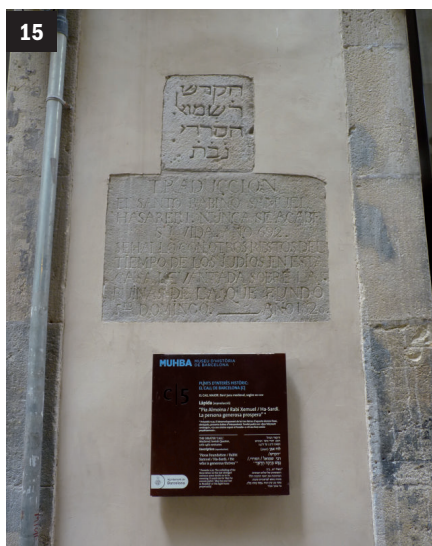


## Composición 1: Diferentes ejemplos de sistemas y subsistemas



◀ ◀ Figuras 13, 14

Dos ejemplos de elementos de información de con una intención comunicativa honorífica en la que se rememora las víctimas de lo bombardeos a Barcelona de 1938 y en el siguiente caso se homenajea a Salvador Seguí, anarcosindicalista asesinado por los pistoleros de la Patronal.



Figuras 15, ▲

Ejemplo de sistema de información de carácter interpretativo que en este caso hace referencia a la inscripción en idioma hebreo situado en la parte superior., situado en la zona del Call, en la Ciutat Vella.

Figuras 16, 17 ▲ ►

Dos elementos pertenecientes al sistema de información vinculado a los equipamientos del Ajuntament de Barcelona en el que se visibiliza la importancia del subsistema de soportes. Ante unos contenidos similares y una concepción gráfica similar, la elección de materiales genera una percepción muy diferente.

Figura 18 ►

El sistema de información del Metro de Barcelona es un claro ejemplo de utilización de los diferentes códigos vinculados al sistema Gráfico, pero también en cuanto a la organización y jerarquización de contenidos.



Además, en el subsistema gráfico reside la responsabilidad de efectuar una síntesis de referentes *“que confiera identidad y consistencia, manteniendo las mismas formas en todas las circunstancias”* (Brandão, 2011, p. 124). Por ello, será necesario que sea el sistema utilice los recursos necesarios que permitan garantizar la facilidad de comprensión, la expresión de la identidad y naturaleza del área y garantizar una coherencia en las representaciones tanto en el espacio como en el tiempo. (Brandão, 2011)

Subsistema de hardware o de soportes:

Si el subsistema de los contenidos hacía referencia a qué información se muestra y el gráfico focalizaba en el cómo se muestra la información, a través de este subsistema lo que se consigue es darle materialidad al sistema, lo que es lo mismo, de lo que trata es del componente tridimensional, material y constructivo del sistema (Calori y Vanden-Eynden, 2015).

En este caso, tendrán gran importancia las diferentes tipologías de elementos de información que forman el sistema y sus localizaciones exactas. Pero también estarán completamente vinculados al cómo se ha decidido dar forma al contenido, es decir, cómo se ha decidido hacer tangible la información. Por lo tanto, podemos observar cómo los diferentes subsistemas se interrelacionan de cara a dar una materialización finalista del sistema.

En el análisis y desarrollo de este subsistema, se tendrán que tener en cuenta los sistemas de producción, los materiales y acabados, los mecanismos de instalación, etc. Para ello, de la misma manera que se ha comentado en el subsistema gráfico, es necesario que se adapte tanto a las necesidades objetivas y funcionales. Esto es:

*“Las señales tienen varias funciones que obligan a realizar una distinción perceptiva en consonancia con su dimensión, forma o localización: funciones de orientación, dirección, denominación/identificación, prohibición/regulación y explicación/información, que, en un sistema de información urbana, actúan integradamente en un conjunto coherente y sin interrupción.”* (Brandão, 2011, p. 125)

Pero además es deseable que los sistemas de información urbana estén en consonancia, o por lo menos, integrados dentro de su entorno de funcionamiento, ya sea, o bien colaborando con aquellos elementos paisajísticos diferenciadores e identificativos del territorio o bien, participando de manera constituyente en el desarrollo de una imagen diferenciadora del entorno.

**Cuadro 1: Aproximación piramidal al sistema de información**



**Fuente:** Calori y Vanden-Eynden (2015 p. 85)



## LAS LIMITACIONES DERIVADAS DEL ENTORNO

*“Perderse por completo constituye quizás una experiencia más bien rara para la mayoría de los habitantes de la ciudad de hoy. Nos apoyamos en la presencia de los demás y en medios específicos de orientación, como mapas, calles numeradas, señales de ruta y letreros en los autobuses.”(Lynch, 2008, p. 12)*

Los sistemas de información urbana, como cualquier otro elemento urbano, además de las propias limitaciones y complicaciones que se puedan derivar de lo concerniente a la disciplina como tal, los elementos urbanos se enfrentan a una serie de hándicaps propios del ecosistema propio de la ciudad

- Por un lado, nos encontramos ante un entorno de grandísima complejidad, no solo en cuanto a elementos visuales, tramas urbanas, etc., sino también en cuanto a la complejidad cultural propia de las ciudades, con múltiples colectivos provenientes de diferentes puntos geográficos y con caracteres socioculturales diferentes (Ibañez, 2014). Este hecho se acentúa aun más cuando nos referimos a ciudades tan globalizadas como es el caso de Barcelona.

*“Cities are by their nature complex places, dense with people and the different neighborhoods where they reside and work. An understanding of how cities involved systems that organize or define their social and geographic structures is essential for effective wayfinding practice.” (Gibson, 2009, p. 29)*

- Por otro lado, nos encontramos ante la problemática de la polución informacional que es propia de un entorno con tantísimos interés comunicacionales como es la ciudad. Los diferentes servicios, tanto privados, como públicos compiten por el espacio. La publicidad, los servicios de movilidad y transporte, servicios privados, señalización urbana, señalética cultural, etc., generan un paisaje informativo, donde los diferentes elementos compiten por la atención de personas potencialmente sobre estimuladas. Y aquí podríamos entrar en la difícil discusión de quién tiene legitimidad y para qué, a la hora de utilizar el espacio público como espacio de comunicación.
- Esto nos deriva a otra cuestión, aquella que es relativa a las normativas que regulan la utilización del espacio público como espacio de comunicación. Esta es una cuestión especialmente importante, sobretodo, si de lo que se trata es de minimizar la polución visual y, de esta manera, evitar escenarios de sobreinformación que provoquen una discriminación de información en detrimento de aquella que es de interés público, cuestión que afectaría de manera especialmente negativa a la eficiencia comunicativa (Brandão, 2011).

- Finalmente, cabe destacar toda la serie de problemas que se derivan de su situación en un entorno urbano y que afectan directamente a la integridad material de los elementos de información. La ciudad es un entorno especialmente agresivo, donde estos elementos, no solo se ven afectados por los efectos producidos por la meteorología, sino también por lo derivado de las actividades que se desarrollan en la ciudad, que por su naturaleza conflictiva, no se deben presuponer siempre como respetuosas con los elementos de mobiliario.

Los diferentes elementos de información urbana cumplen una labor fundamental a la hora de favorecer una correcta asimilación del entorno:

*“La complementariedad de elementos físicos con sistemas simbólicos puede facilitar enormemente la orientación y la navegación por entornos con poco grado de diferenciación o excesiva complejidad”.*(Valera et al., s. f.)

Es por ello que el diseño y desarrollo debe tener en cuenta todos estos factores de cara a favorecer que su función se desarrolle con la mayor efectividad posible, pero además, recordando que nos encontramos ante un medio de comunicación discreto y puntual al cual la persona tiene que poder acceder en caso de necesitarlo sin que este se le imponga.



**Fig.20 ▲**  
Señal perteneciente al sistema de información de Parques y jardines, situada en la Plaça Castella, en este caso vandalizada con una firma de algún grafitero.



**Fig.21 ▲**  
Señal de circulación vandalizada y además afectada por lo propio de los elementos meteorológicos en el espacio urbano.



**Fig. 22 ▲**  
Placa Odonímica situada en la carrer Josep Samitier quebrada por lo que puede ser las vibraciones que se producen en el medio y que en este caso han generado una grieta en el Marmol, haciendo además que se descorche parte del relleno de cemento que da color a las letras

### 3.3 SISTEMAS DE INFORMACIÓN Y LA IMAGEN DE LA CIUDAD

A la hora de hablar de la imagen de la ciudad, nos damos cuenta que es un concepto ampliamente utilizado y que se puede aplicar de maneras muy diferentes dependiendo del objetivo del estudio. Además, la imagen de la ciudad, o las diferentes imágenes de la ciudad, adquieren múltiples formas, que se solapan y en muchas ocasiones se contradicen, así pues la imagen de la ciudad de una persona que vive en el centro probablemente difiera de las personas que viven en la periferia y posiblemente también difiera de la imagen institucional que se pretende exportar.

No obstante, en nuestro estudio previo sobre la imagen de la ciudad hemos llegado a una manera de entenderla que probablemente podría aglutinar esta multiplicidad de imágenes. Así pues, la imagen de la ciudad, entendida como la representación mental de la ciudad que es más o menos compartida por diferentes grupos o colectivos sociales, se construye mediante la relación dialéctica entre el entorno y las personas. El entorno mediante sus características formales y sus características simbólicas es aprehendido por las personas, que a su vez intervienen en él y lo modifican, modificando por tanto sus componentes físicos y sus significados.

La ciudad, a través de sus elementos de información y significado (Brandão, 2011) genera un escenario característico, que cristaliza la naturaleza de la ciudad y que por consiguiente produce un flujo de información cuyo contenido se encuentra implícito en la misma. Los elementos de información urbana, como elementos de mobiliario y por lo *tanto definidores de la forma urbana* (Brandão, 2011), van a intervenir en la percepción del medio urbano, sin embargo la diferencia entre los elementos de información urbana y otros elementos de mobiliario es que además de que por sus características formales pueden influir, en mayor o menor medida, en la imagen de la ciudad, estos cumplen una función comunicativa, a través de la cual se pretende dotar a las personas de aquellas *claves hermenéuticas* (Sánchez-Costa, 2009) que les permita entender el entorno de una manera más completa y/o en muchas ocasiones pretendidamente dirigida.

Los sistemas de información a través de sus contenidos pueden hacer referencia a todos estos aspectos previamente tratados, pero además, teniendo en cuenta las otras dimensiones sobre las que se apoyan los sistemas de información urbana, el sistema gráfico y el sistema de soportes, podemos entender que a través del tratamiento que se le da al contenido de estas otras dimensiones, se puede hacer referencia, mediante estilo, colores, materiales, tipografías o otros referentes ambientales que se presentan como constituyentes del territorio.



**Fig.23 ▲**

Ejemplo de convivencia entre diferentes elementos comunicativos del entorno de la Ciutat Vella de Barcelona. En este caso además se puede observar como comparten espacio con otro elemento de ornato característico del paisaje barcelones, como son los esgrafiados que decoran muchas de las paredes de la ciudad

Así pues los elementos de información urbana cumplen una doble función comunicativa: la implícita, propia de elemento urbano, la que se deriva de su situación sobre el territorio, de su papel estructurador del espacio público, y además, del propio tratamiento formal y de los referentes a los que se acude mediante el mismo; y, por otro lado, la función comunicativa explícita, propia de elemento de información. Estos sistemas recogen la información que se encuentra integrada en la ciudad, en el nombre de las calles y la toponimia del lugar, en las diferentes tramas urbanas y su origen histórico, en los monumentos y el arte público, en su patrimonio arquitectónico etc. y lo explicita a través de diferentes contenidos de una manera accesible para las personas.

Por ello, se puede decir que este tipo de elementos, además de reforzar la capacidad comunicativa de los referentes ambientales, aquellos dotan de una imagen diferenciadora al territorio, los elementos de información urbana, tienen la capacidad de presentarse, por sí mismos, como elementos constituyentes del carácter diferencial y simbólico de la ciudad.

### 3.4 SISTEMAS DE INFORMACIÓN E IDENTIDAD:

La identidad de un lugar es lo que se deriva de la interrelación entre las características del propio lugar y las personas que lo viven. En esta línea podemos identificar las categorías que se vinculan a la identidad social urbana (Valera, 1993), con la identidad del lugar. Por su parte, Pedro Brandão, relaciona ambos conceptos diciendo:

*“La percepción de identidad forma parte de la propia noción de identidad urbana – transmitida a través de la educación y de la comunicación– y permite el reconocimiento del carácter un lugar, no tanto en un sentido constante como en un sentido de coherencia consigo mismo. Individualmente, la identidad es percibida por el sentimiento de pertenencia a través de una coherencia entre narrativas y experiencias personales (individuales o sociales) del lugar.” (Pedro Brandão 2011, p. 21)*

- Por un lado, existe un componente territorial, condicionado por las características ambientales previas (meteorología, orografía, accidentes geográficos, etc.), y construido siguiendo de unos modelos urbanos determinados que marcan diferencias entre los diferentes territorios. Esto se cristaliza en forma de trama urbana, tipologías arquitectónicas, espacios públicos... en definitiva, en el componente formal del territorio.



- Por otro lado existen unos componentes temporales, que se vinculan a la historia del territorio y a la memoria colectiva de las personas que habitan y viven el lugar y que a su vez son constitutivos de la identidad social urbana de las mismas.
- Existe también una dimensión que se vincula con lo psicosocial y cultural y que tiene que ver, por una lado, con el cómo las personas viven y se desarrollan en el territorio, es decir con las dinámicas sociales, donde también intervienen las tradiciones, festividades, religiones etc. y, por otro lado, por el cómo los grupos sociales construyen los significados simbólicos que se le atribuyen a los diferentes espacios.

Los elementos de información urbana tienen la capacidad de hacer referencia, mediante contenidos, a las diferentes dimensiones que constituyen la identidad de un lugar, esto hace que el intervenir sobre la comunicación urbana sea una buena estrategia de cara a intervenir sobre la identidad urbana.

Teniendo en cuenta lo visto hasta ahora, si queremos desarrollar elementos de información de carácter identitario y simbólico, tenemos que tener en cuenta que los contenidos informativos de los elementos tienen que estar en consonancia con el lugar tanto en lo que a forma y materia se refiere, como a lo que afecta a las dinámicas sociales.

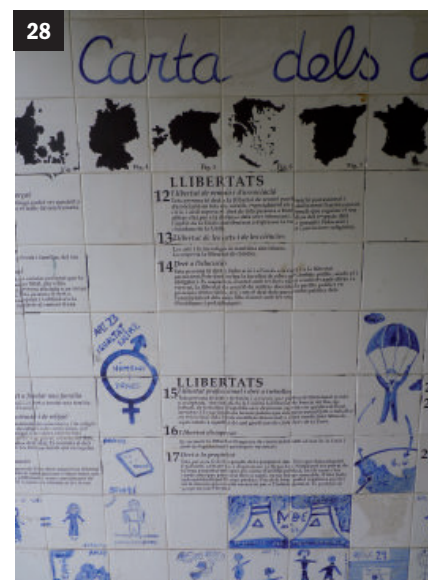
**Fig.24 ▼**

Los elementos de información efímeros y temporales también pueden ser canales de transmisión de valores e imaginarios propios de determinada identidad. En este ejemplo podemos ver un acto en la Plaza de la Catedral de Barcelona donde se está celebrando una festividad importante para el pueblo catalán.

*“En la ciudad hay elementos y objetos orientadores, y otros elementos y objetos que reclaman orientación. Estos últimos se apoyan en los primeros. Para que así sea, ha de existir consenso en las representaciones mentales del espacio a partir de las percepciones de la mayoría de habitantes y de la consistencia en el “mantenimiento del conjunto de referencias” (Brandão, 2011, p. 115).*







**Figuras: 25, 26, 27, 28, 29**

En esta composición podemos ver diferentes imágenes vinculadas al Forat de la Vergonya. Espacio existente gracias a haber sido disputado por la vecindad y donde actualmente nos podemos encontrar un ecosistema multicultural y alternativo que queda reflejado también en sus elementos de comunicación. en estos elementos se reivindica la autogestión, la diversidad, los derechos humanos, etc.



# 4 |

## Aproximación Cualitativa

En este apartado, al acercarnos a diferentes intervenciones, de carácter comunicacional, sobre el espacio público, vamos a tratar es de vincular las implicaciones que tiene este tipo de actuaciones, con diferentes elementos a tener en cuenta en un proyecto de diseño urbano. Así pues, se intentará relacionar los sistemas de información, con conceptos como la imagen de la ciudad, memoria histórica y memoria colectiva, la identidad y procesos de identificación con el territorio, apropiación del espacio construido, etc.

Para ello comenzaremos con una introducción que nos marcará un poco los límites contextuales sobre Barcelona de una manera general, para posteriormente avanzar sobre casos concretos de estudio que presumiblemente nos servirán para generar unas conclusiones que pudiesen ser el caldo de cultivo, o la simiente que luego nos permita diseñar un programa de intervención sobre el Barrio del Bon Pastor.



## 4.1 LOS SISTEMAS DE INFORMACIÓN EN BARCELONA:

La ciudad de Barcelona como paradigma de renovación urbana, durante los primeros años de la democracia, generó toda una manera de hacer ciudad, cuyos modos de hacer, fueron englobados de alguna manera en lo que se llamó el “Modelo Barcelona”. Los criterios de intervención en el contexto de “Modelo Barcelona” vienen determinados por la importancia del espacio público en la ciudad, al que se le aplica un especial cuidado por la estética y la calidad; una democratización del acceso a la ciudad, de la que se deriva no solo el acceso de todas las personas al espacio público, sino también el acceso a un espacio público de calidad; la búsqueda de un equilibrio entre la globalidad de la ciudad y lo característico del Barrio y por último, una tendencia homogeneizadora de los elementos conformadores de la forma urbana que dote de una coherencia formal al conjunto de la ciudad.

Partiendo de esto, entenderemos que estos criterios son, o por lo menos, deberían ser, completamente extrapolable a los sistemas de información de la ciudad. A fin de cuentas, una ciudad que se pretenda accesible y democrática tiene que optar por *“una señalética urbana de fácil comprensión, inteligible, que responda a criterios sencillos, claros y eficaces y que se integren en la percepción de la imagen de la ciudad”* (Ibañez, 2014, p. 34).

En la ciudad los mensajes de los sistemas de información urbana se establecen en relación a diferentes variables: contenido de su mensaje, a su código y a su soporte o canal de comunicación (Brandão, 2011). Por ello, ante la multitud de receptores potenciales y a la variedad de valores que se le den a estas variables, nos podemos encontrar ante una situación de sobre exposición de elementos de información, generadores a su vez de una situación de polución visual en el espacio público.

De esta manera y de cara a paliar y/o evitar los posibles efectos de esta gran exposición a los elementos de información, la señalización de Barcelona se mantiene en la misma línea que el resto de elementos urbanos: sistematización, estandarización y regulación en su aplicación.

En cuanto a la regulación de este tipo de elementos de urbanos, en Barcelona, Ibañez (2014) apunta a la existencia de la *Ordenanza De Los Usos de la Ciudad De Barcelona (1999)* que entre otras cosas regula la implementación de elementos de comunicación publicitaria para evitar que se provoquen situaciones de contaminación visual en el entorno urbano. Por otro lado también existe el *“Manual de senyalització per a la Ciutat de Barcelona” (2004)* editado por el *Sector de Seguretat y Mobilitat del Ajuntament de Barcelona*. Este manual surge de la necesidad de completar las diferentes normativas existentes,

ya sea a nivel internacional como a nivel local, en relación a la reglamentación de la señalización viaria. Además, el documento pretende sistematizar y optimizar el diseño de las diferentes señales, para así favorecer el desarrollo de una mejor capacidad comunicativa y garantizar un menor impacto sobre el paisaje urbano.

Si bien la señalización<sup>6</sup> está regulada a través del citado manual, en el caso de la señalética, o más concretamente de los sistemas de información urbana, es indispensable hablar de la No Regulación de este tipo de elementos (*Ibañez, 2014*). Este hecho permite generar sistemas de señalética e información, que se adapten al entorno, y con tratamientos estéticos particulares que se integren a los diferentes contextos de aplicación (*Ibañez, 2014*). Por contrapartida, esta situación de libertad creativa exige un diseño responsable y consciente, pues hay que comprender las implicaciones que los sistemas de información tienen, no solo sobre el paisaje, sino también, en cuanto a la generación de una Imagen de la Ciudad.

## **APROXIMACIÓN CUALITATIVA A LA INFORMACIÓN URBANA EN BARCELONA**

En este apartado, trataremos de aproximarnos, desde un enfoque expositivo, a lo que podemos encontrar a lo largo y ancho de la ciudad. Esto nos permitirá ver la diversidad existente, tanto desde un punto de vista funcional, como desde el punto de vista formal.

La libertad creativa que ofrece la situación de No Regulación, anteriormente mencionada, acompañado de un ejercicio de diseño, más o menos responsable, queda reflejado, con mayor o menor éxito, en los diferentes sistemas de señalética e información de la ciudad. Estos sistemas han sido concebidos de manera que puedan ejercer su función comunicativa de una manera positiva y adecuada, pero sin afectar en sobremanera a las características del paisaje urbano.

Entre los diferentes tipos de elementos de información de la ciudad de Barcelona, podemos encontrar diferentes sistemas<sup>7</sup>, con objetivos que van desde lo meramente informativo, a la promoción turística, y con tratamientos, soportes y materiales diferentes. Para llevar a cabo una pequeña exposición de lo que podemos encontrar, en nuestro caso, destacaremos los siguientes sistemas:

<sup>6</sup> Notar la diferencia que se plantea entre señalética y señalización que ya ha sido pormenorizada en el apartado correspondiente, para ello consultar página 32

<sup>7</sup> Para mayor información al respecto se puede consultar el Trabajo final de Master del Master De diseño urbano: Arte, ciudad y sociedad, de la universidad de Barcelona de Carlos Ibañez (2014), disponible en: <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/56106>

- **Sistemas señaléticos o proximidad (*you are here*):** como el sistema general para viandantes, caracterizado por ubicar y orientar al viandante sobre el complejo de Barcelona. Como buen sistema de señalética es discreto y puntual: está formado por unas sencillas señales de orientación direccional, generalmente situadas sobre un poste satinado. En este mismo poste, a la altura de lectura, nos encontramos dos mapas: uno de posición y otro de contextualización. Su concepción formal es esbelta, discreta y eminentemente funcional lo que reproduce en la concepción formal de los contenidos: tipografías helvética en diferentes pesos, pictogramas sencillos y un código de colores relativamente limitado: azul para lo meramente operativo y marrón para lo turístico-cultural.
- **Sistemas de interpretación del entorno,** o aquellos cuya función principal es la divulgación de contenidos de interés acerca del territorio, ejemplo de ello son los sistemas vinculados al MUHBA en la Ciutat Vella o en el Turó de la Rovira. También el sistema de información del barrio de Nou Barris u otros sistemas que podemos encontrar en el Parc de Montjuic.
- **Sistemas de señalización puntual y/nominativo:** aquellos cuya función es identificar un punto concreto de la ciudad dando una información muy limitada al respecto. Ejemplos de esta tipología de elementos son: el sistema vinculada a la ruta del modernismo, que nace al raíz del programa Barcelona Posat guapa y que mediante una intervención en el plano del suelo, en forma de pieza de pavimento, identifica puntos de interés paisajístico; otro ejemplo son las placas que identifican obras arquitectónicas de interés cultural y paisajístico vinculadas a la “olimpiada cultural” en el año 92; también, diversos sistemas de señalización de Arte público como el referente a la olimpiada cultural del 92, o el del fórum de las culturas de 2004, etc.
- **Sistemas de identificación Corporativa cívica:** Dentro de esta categoría podríamos incluir aquellas señales que identifican equipamientos públicos, como Centres Cívics, Bibliotecas o Seus de Districte.
- **Complejos programas de información que combinan diferentes funciones comunicativas:** como el sistema de información de parques y jardines de Barcelona el cual está formado por varios subsistemas verdaderamente completos. Con el color verde como base, obviamente relacionado a su contexto de aplicación, informa acerca de equipamientos, lugares y puntos de interés, interpreta obras de arte público e informa acerca de las normas que regulan el comportamiento dentro de estos espacios. Por lo general, las señales de vinculadas a este sistema, mediante la utilización de tipografías claras, pictogramas sencillos y mapas esque-

máticos bien resaltados a través del uso del color, generan una función comunicativa que ejemplifica una correcta relación entre diseño – función – contexto. No obstante, más a menudo de lo que parece, la utilización poco trabajada de este tipo de señalética produce efectos desastrosos que desvirtúa el trabajo de diseño del programa general.

## Composición 2: Ejemplos de diferentes elementos de información según su función



**Fig.30 ▲**

Esta imagen hace referencia al sistema de señalética de proximidad de Barcelona. En este caso situada junto al huerto urbano del forat de la Vergonya



**Fig.31 ▲**

Aquí se puede ver la convivencia de dos tipologías diferentes, en este caso una de identificación cívica corporativa, vinculada a las Red de Bibliotecas de la Generalitat. En el caso de la derecha uno de los módulos de interpretación vinculados al MUHBA..



**Fig.35 ▲**

El sistema de información urbana vinculado a los parques y Jardines de Barcelona es un sistema complejo de diferentes tipologías de elementos con diferentes funciones informativas. Uno de los elementos principales es que se encuentran normalmente a la entradas de los diferentes espacios Verdes. En este caso a la Entrada de la Ciutadella

**Figuras: 32, 33 y 34 ▲ ►**

Diferentes elementos de información nominativo y puntual en el espacio público de Barcelona. En este caso también se puede diferenciar la influencia que tiene los diferentes subsistemas que dan lugar a un sistema de información urbana. Por ejemplo la diferencia entre situarlo en el suelo, o situarlo en la pared.





## 4.2 CASOS DE ESTUDIO:

Este apartado nos servirá para entrar con mayor profundidad en las peculiaridades vinculadas a la comunicación urbana. Además también nos servirá para ampliar el marco de estudio, entrando en la diversidad existente y centrándonos en actuaciones de carácter más especial.

Con este análisis lo que se pretende es sacar a relucir las relaciones existentes entre la “disciplina” de la comunicación urbana con otros “espacios comunes” dentro del Diseño Urbano, como aquello que se refiere a la identidad, a la memoria, etc.

### LA ODONIMIA EN BARCELONA, ENTRE LO OPERATIVO Y LO IDENTITARIO:

La odonimia hace referencia a las palabras que dan nombre propio a las diferentes vías de tránsito y normalmente queda reflejado en el espacio urbano mediante placas situadas de manera visible en las diferentes calles y plazas de las poblaciones.

Mediante estos elementos, las personas se sitúan en el complejo de la ciudad. Es decir, cumplen una función de ordenación del entramado urbano. Si bien esto es cierto y en tradiciones como la americana o la japonesa el nomenclátor de las calles se establece, en muchos casos, siguiendo un orden meramente funcional y numérico, en las tradiciones europeas se sigue una dinámica simbólico-funcional mediante la cual el nombre de las calles de la ciudad cristalizan diferentes elementos referentes a la memoria histórica (Sánchez-Costa, 2009).

*“Un nomenclátor simbólico podría construirse también con nombres de la naturaleza, accidentes físicos o valores universales. Sin embargo, el nomenclátor europeo suele constituirse como un complejo tapiz de memoria. Los nombres de las calles -como hilos en un tapiz- configuran una determinada imagen del pasado, que en unas ciudades es más compacta y armónica y en otras más confusa y contradictoria”.*  
(Sánchez-Costa, 2009, p. 224)

No en vano, Pedro Brandão (2011) entiende la toponimia<sup>8</sup> como uno de los elementos de información y significado de la ciudad.

Hoy en día, en la ciudad de Barcelona, existe en el Ajuntament una comisión multisectorial que valora la implementación de los nombres de las calles, los cuales pueden ser propuestos por cualquier persona o entidad. Sin embargo, un importante número de los nombres de las calles que hoy en día siguen

<sup>8</sup> En este punto sería necesario clarificar que la diferencia entre el término odonimia y el de toponimia es que si bien, el primero hace referencia a los nombres propios de las calles y vías de comunicación, en el caso de la toponimia, a lo que se hace referencia es al nombre de las poblaciones y/o conjuntos poblacionales

existiendo, fueron designados en su momento por Victor Ballaguer, quien recibió el encargo por parte del Ajuntament, coincidiendo con la aprobación del Plan de Ensanche de la ciudad Barcelona en 1960, de Ildefonso Cerda (Sánchez-Costa, 2009).

Victor Ballaguer, escritor, periodista y político liberal, fue uno de los representantes del movimiento identitario catalán llamado la *Renaixença*, y como tal, siendo consciente de la capacidad simbólica que tiene el dotar de nombres a la ciudad y siguiendo con la tradición Europa, convirtió el mapa de Barcelona en un testimonio vivo de las Glorias Catalanas (Sánchez-Costa, 2009)

Visto esto, queda claro que esta tipología de elementos tiene un gran potencial como contenedor y canalizador de significados simbólicos en la ciudad y por lo tanto vincularse también con la identidad urbana. Además del contenido informativo, la importancia que se le da a este tipo de elementos puede ser mostrada también a través de su concepción formal y material. En el caso de Barcelona esto queda reflejado de diferentes maneras:

- Por un lado, desde las intervenciones en el contexto del Modelo, existe un criterio que apuesta por la normalización de los elementos urbanos que además de generar una imagen de ciudad cohesionada, en el caso de los elementos de información urbana, también ayuda a producir una mayor eficiencia comunicativa.
- Por otro lado, queda patente el respeto a las permanencias, que vinculan la ciudad de hoy con la ciudad pasada y que aun hoy en día podemos observar gracias a la convivencia sobre el espacio de placas odonímicas de diferentes momentos históricos, como las que podemos encontrar en el entorno de la Ciutat Vella, que con una construcción parecida a las actuales tienen una formalización diferente utilizando en muchos casos placas con toques ornamentales y tipografías con Serifa.



**Figuras: 36, 37, 38, 39 ▲ ▲ ▲ ▲**

En esta composición se pueden observar diferentes ejemplos de intervención sobre las placas odnómicas en las cuales, a pesar de las diferencias en cuanto al detalle, existe una marcada tendencia hacia la homogenización.

**◀ Fig.40**

En esta composición se pueden observar diferentes ejemplos de intervención sobre las placas odnómicas en las cuales, a pesar de las diferencias en cuanto al detalle, existe una marcada tendencia hacia la homogenización.

Por otro lado, aunque en el caso de Barcelona podemos hablar de que existe un modelo más o menos normalizado en lo que a las placas de las calles se refiere, en algunos casos podemos observar como el hacer referencia al nombre de la vida de una manera diferenciada aporta connotaciones simbólicas especiales y en ocasiones tienen la capacidad, en comunión con el resto de elementos urbanos, de generar un escenario diferenciado convirtiéndose así en potenciales elementos de *Placemaking*.

Por ejemplo, nos podemos encontrar ejemplos de placas ornamentales, en acero de fundición. En este caso, este tipo de intervención funcionan como placas conmemorativas a través de las cuales queda patente la importancia que por algún motivo se le da al elemento al que se hace referencia en el nombre de la calle, como es el caso de la placa del Carrer Tinent Flomesta en el Barrio de Sants o la Plaça Garriga i Bachs en la Ciutat Vella. Estas placas de características diferenciadoras, no se refieren exclusivamente al nombre de la plaza sino que en muchos casos hacen referencia a lo que acontece o acontecía en la misma. Por lo tanto no solo nos sitúan sino que además nos conectan con la historia del territorio.



**Figuras: 41, 42, 43 ▲ ► ►**

Aquí se muestran diferentes ejemplos que hacen referencia a tratamientos diferenciados en placas odonímicas. En este caso la que se refiere al Carrer Tinent Flomesta en el Barrio de Sants, a la Plaça Garriga i Bachs y al carrer de l'Ensenyança en Ciutat Vella

Otro ejemplo de tratamiento diferenciador lo podemos encontrar en el Passatge de la Concepció, frente a la Casa Mila de Gaudí. Una estructura en forma de puerta de metal, con el nombre de la calle en la parte superior, en cada una de las entradas, evoca la relación con la estética modernista del entorno del Passeig de Gracia, calle paradigmática del Ensanche de Barcelona. El estilo del que se le dota a esta intervención en el Passatge de la Concepció lo podemos relacionar con el estilo de diferentes edificios y elementos urbanos del entorno del paseo, no solo de Gaudí, sino también de Josep Puig y Cadafalch, como la Casa Amatller la Casa Lleo Morera de Lluís Domènech i Montaner, o los banco-farola de Pere Falques.

Otro ejemplo, es el que nos encontramos en Plaça Sant Pere, en el Barrio de Santa Caterina. En ella aparece una intervención de Pere Falques: una fuente modernista de metal forjado, diseñada en 1864, en donde se hace referencia al nombre de la Plaza mediante pinturas de esmalte. Esta fuente se convierte en el elemento referencial del lugar. Así, además de informarnos del nombre de la plaza y de situarnos sobre el terreno, el elemento se comporta como una obra de arte público aportando connotaciones estéticas y simbólicas al entorno de la Plaza.



### Composición 3: Comunicación, Odonimia y elementos de PlaceMaking



◀ ▼ Figuras: 44, 45

Las intervenciones de ornato público que hacen referencia al Passatge de la concepció y que generan esa imagen característica de este pasaje que une Passeig de Gràcia y Rambla Catalunya



Figuras: 46, 47 ▲ ►

En estas imágenes se muestran la Fuente de Pere Falques, situada en el Centro de la Plaça Sant Pere y que aparte de situar al viandante sobre el territorio se convierte en el elemento referencial de esta plaza del Barrio de Santa Caterina

## EJE PORTAL DEL ÁNGEL. INTERVENCIÓN POPULAR E IDENTIDAD:

De cara a aproximarnos a la variabilidad y diversidad en cuanto a la intervención sobre el espacio público por medio de sistemas de información, un ejemplo interesante en la ciudad de Barcelona es el que hace referencia a la serie de intervenciones llevadas a cabo en el eje de que une La Ramblas con Vía Laietana a través de las calles, Portaferrija y Carrer Comtal y el nexo de unión de Portal del Ángel.

Estas actuaciones se caracterizan por tener un origen popular, mucho menos planificado pero quizás, mucho más identitario. Una de las características principales de estas actuaciones es que actúan tanto como elementos de ornato popular como elementos de información. Así pues, estos elementos trabajan desde una doble función: la que se vincula al ornato, es decir, al embellecimiento de la calle a través de la intervención sobre los diferentes planos de referencia constitutivos del espacio público (vertical, horizontal o plano del aire), y aquello que se vincula con la comunicación urbana, o lo que es lo mismo, función a través de la cual se busca informar a las personas acerca de la naturaleza del territorio.

Además, en el caso que nos ocupa en este apartado, las propias Asociaciones de Vecinos son a menudo las impulsoras de este tipo de actuaciones (*Antoni Remesar, 2017*), lo que permite activar diferentes mecanismos de identidad, como la apropiación del espacio público por medio de la acción-transformación (*Pol y Vidal, 2005*).

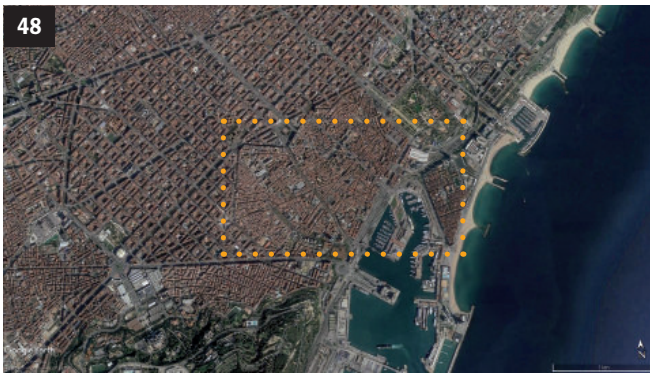
Dicho esto, se puede observar, como a lo largo de estas calles nos encontramos actuaciones de diferente naturaleza: placas informativas, que nos hablan de la historia de la calle, de personajes ilustres que han vivido en ella, de la actividad comercial del lugar; la intervención sobre los números de las casas, los cuales siguen una misma línea estética que generan un escenario unificado donde se reivindican las características peculiares del lugar; otras actuaciones de carácter religioso y/ conmemorativo, etc.

El ejemplo más representativo lo encontramos en el **Carrer Petritxoll**, la primera calle en ser peatonalizada en Barcelona y cuya Asociación de Vecinos, nacida en 1947<sup>9</sup>, fue también la primera de la ciudad (*Antoni Remesar, 2017*). Se trata de una calle estrecha de la Ciutat Vella que une Portaferrija con la Plaça del Pi y cuyo nombre, según el *Nomenclator de Barcelona* (1995), si bien, ya viene documentado desde 1340, no tiene un origen claro, pudiendo hacer referencia a una piedra que impedía el paso a los carros o al nombre de una familia de la época<sup>10</sup>.

9      Jaume Fabre y Josep M. Huertas dejan constancia de esto en su crónica sobre el Carrer Petritxol, en la web de Art Públic del Ajuntament de Barcelona.

10      En este caso el web-site del Nomenclátor de Barcelona dice lo siguiente: “Coexisteixen





**Fig.48 ▲**  
Mapa de situación de la zona de estudio a escala ciudad. Barcelona.  
Fuente: Google Earth



**Fig.49 ▲**  
Mapa de situación de la zona de estudio a escala de la Ciutat Vella. Barcelona  
Fuente: Google Earth



**Fig.50**  
Mapa de situación de la zona de estudio.  
Fuente: Google Earth

Portal del angeli

Zona Carrer Coimtal

Carrer Petritxol

- |                     |                         |
|---------------------|-------------------------|
| ① Pl. Catalunya     | ④ Catedral del Pi       |
| ② Pl. Madrid        | ⑤ Catedral del Pi       |
| ③ Font portaferrisa | ⑥ Font Portal del Angel |



**Fig.51 ▲**  
Carrer petritxol, entrando desde Pl. del Pi



**Fig.52 ▲**  
Carrer Portal del Angel, entrando desde Pl. Catalunya



**Fig.53 ▲**  
Carrer Coimtal Entrando por C. Portal del Angel

A lo largo de la calle, encontramos una gran número de intervenciones, que aun siendo muy diversas en cuanto a contenido y en cuanto a soporte, se puede diferenciar una línea central de actuación, en forma de placas de cerámica, que hace referencia a escenas cotidianas y pintorescas vinculadas directamente la vida social y a la actividad comercial de los locales, las cuales, además, viene acompañadas de una pequeña frase en forma de verso relacionada con la imagen. Estas actuaciones en forma de estampas siguen la línea del l'Auca del Senyor Esteve<sup>11</sup>, un "aleluya" de cerámica, situado en la entrada de la calle por la Paça del Pi, que narra las vicisitudes vitales de este señor.

Además de estas actuaciones, en forma de estampas de cerámica, podemos apreciar otras muchas y diversas formas de intervención que hacen referencia a diferentes personajes históricos que por alguna razón están relacionados con la historia de la calle (Montserrat Caballe, Señor Dalmau, Joan Magriña, etc), así como también, otras intervenciones de carácter advocativo (Antoni Remesar, 2017) como son la Virgen de la Merce, instalada en 1950 por la Asociación de Vecinos, y la placa de San Francisco de Asis que reza "*Respecteu el animals y les plantes*".

En la misma línea que las actuaciones en el Carrer Petritxol, están las llevadas a cabo por la Asociación de Vecinos y Comerciantes del Carrer Comtal. En este caso, la calle comienza con una intervención en el plano horizontal, en forma de pavimento, que da la bienvenida al viandante informando de que estamos entrando en a la calle. Después la calle viene adornada, a lo largo de su extensión, por diversas placas de cerámica, colocadas en las fachadas de los edificios que hacen referencia al territorio mediante poemas temáticos como el del Sol al Carrer Comtal o el Sonet al Carrer Comtal. Estos plafones, además del contenido literario, también nos informan de diferentes acontecimientos importantes para las personas vecinas, como por ejemplo el que da origen a la peatonalización de las calles como consecuencia de la acción vecinal en 1985. Además, al igual que en Petritxol, en toda la calle a través de un mismo tratamiento, los números de la calles han sido homogenizados y recogen además el símbolo de la asociación de vecinos y, mediante una pequeña ilustración, se hace referencia a la actividad comercial.

---

diverses explicacions sobre l'origen. Una, per la corrupció de pedritxol perquè el carrer interrompia el pas dels carruatges -no dels vianants- mitjançant un pedrís o pedritxol a l'entrada. Una segona explicació, pel nom d'una família catalana propietària de terrenys o cases del carrer. I una tercera explicació, per l'adulteració de portitxol, mot equivalent a portalet o pòrtic petit. El nom de carrer del Pedrixol és documentat ja l'any 1340 i també el 1352." (Ajuntament de Barcelona, 1995)

11 El auca del señor Esteve es un "Aleluya" de Gabriel Alomar, ilustrado con dibujos originales de Ramón Casas y fabricado en cerámica por Josep Aguadé. Un "aleluya" o "Auca" en catalán es una serie de estampas ilustradas con unos versos al pie de las mismas. Según la RAE : 10. f. Cada una de las estampas que, formando serie, contiene un pliego de papel, con la explicación del asunto, generalmente en versos pareados.



## Composició4: Elementos de información en Carrer Petritxol



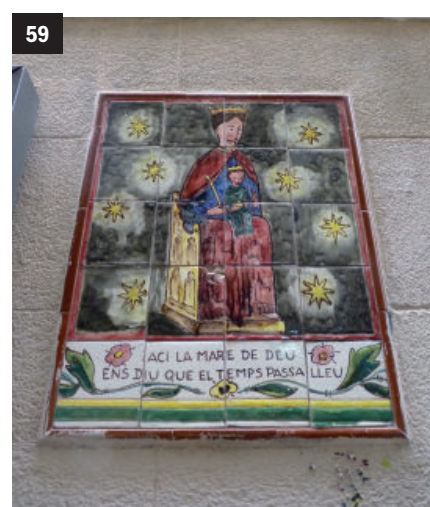
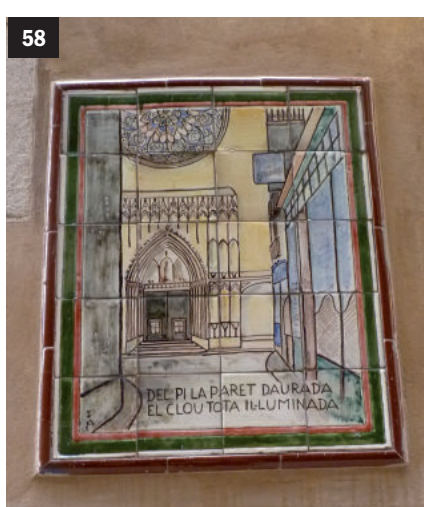
**Figuras: 54, 55** ▲ ▲

Dos pequeñas intervenciones en forma de regulación del tráfico. Carrer Petritxol fue la primera calle peatonalizada de Barcelona



**Fig.56** ▲

Los numeros de la calle siguen una misma linea formal y vienen acompañado de una imagen en forma de escudo que identifica la Calle y la AVV



**Figuras: 57, 58, 59** ▲ ► ►

Ejemplos de las intervenciones en forma de plafones cerámicos con dibujos y una pequeña frase en verso que hace referencia a diferentes aspectos relacionados con la Calle. Es en este caso a lo que nos referimos con plafones en forma de "Estampas"

**Fig.60** ►

El Auca del Senyor Esteve, basado en dibujos de Ramon Casas, es un de las piezas características de la Calle Petritxo

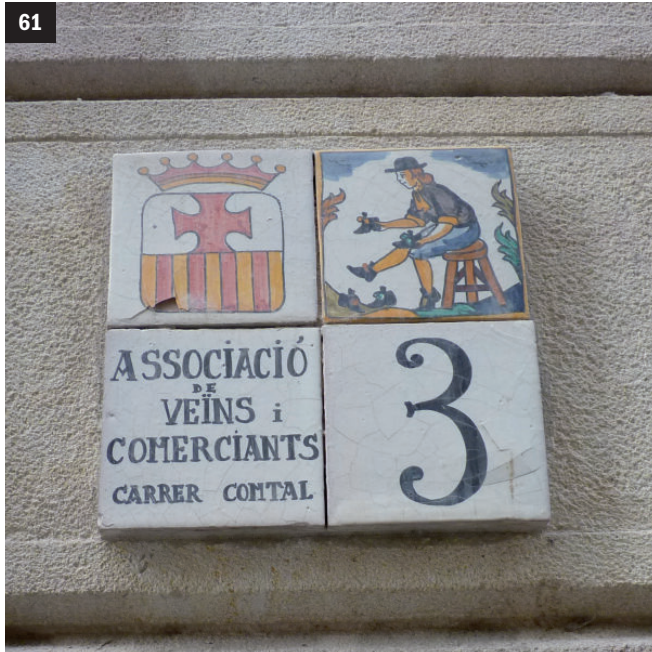




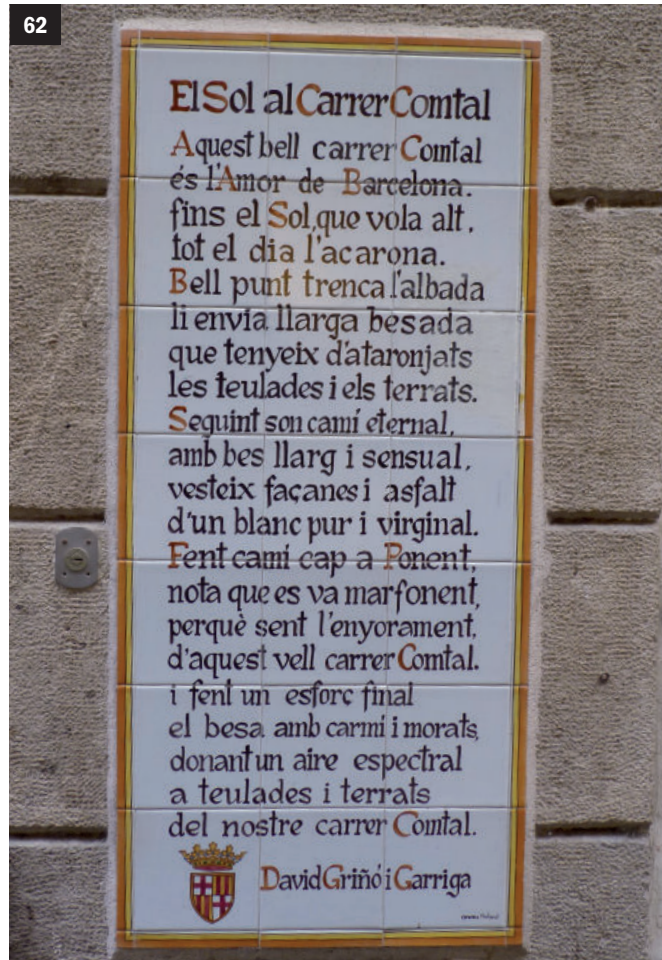
## Composición 5: Elementos de información en Carrer Comtal

**Fig. 61 ▼**

En este caso, el que afecta al Carrer Comtal, también se utilizan unos números de finca similares en casi todos los portales. De la misma manera que en Petritxol, vienen acompañados de un escudo que hace las veces de logotipo identificativo de la calle.



62



**Fig. 62 ▲**

El sol al carrer Comtal es una de las piezas principales de la calle, en las que se muestran diferentes intervenciones en forma de pequeños poemas que hacen alusión a aspectos simbólicos del barrio..

**Figuras: 63, 64 ◀ ◀**

Una muestra de como los elementos de comunicación corporativa de algunos negocios del Carrer Comtal se vinculan a la estética propia de las intervenciones.

**Fig. 65 ▼**

Intervención sobre el plano del suelo que en clave odonímica.





## Composición 6: Elementos de información en en entorno de Comtal

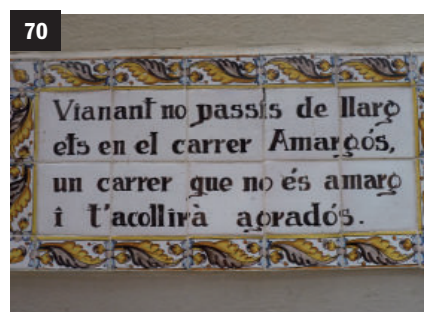
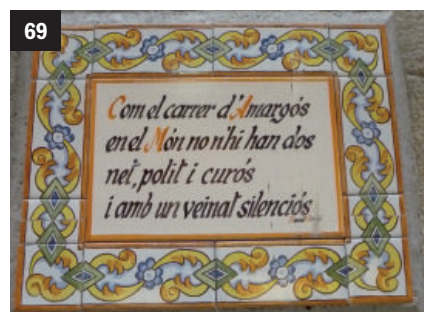
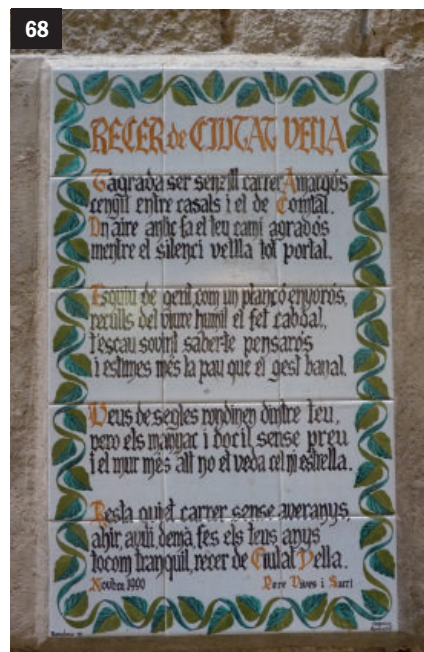


**Figuras: 66, 67 ▲ ▲**

Actuaciones sobre el Carrer Estruc, donde aun continuando con la línea de la utilización de la cerámica para desarrollar los diferentes elementos en este caso la línea estética es bien diferente.

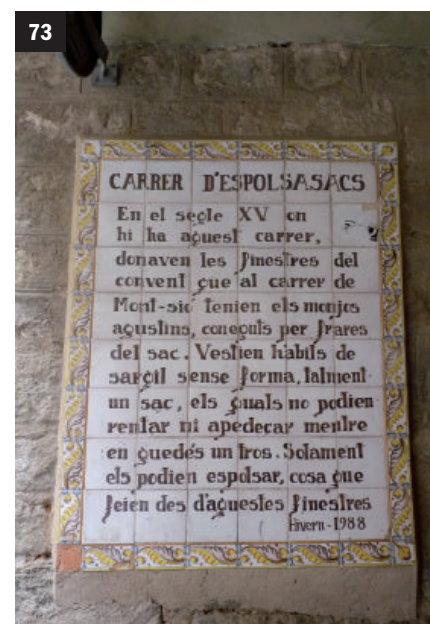
**Figuras 68, 69, 70, 71 ▼ ▼ ▼ ▼**

Diferentes detalles de elementos de información situados en el Carrer d'Amargós, en el cual se sigue la línea de utilizar plafones cerámicos con alta carga ornamental y frases en verso



**Figuras 72, 73 ▼ ▼**

Imágenes de la intervención en el Arco de entrada al carrer d'Espolsasacs desde el Carrer Comtal. Debajo se puede ver una imagen en Detalle





Esta tipología de actuaciones en el Carrer Comtal, se reproduce de manera similar en alguna de sus calles contiguas, como es el caso del Carrer de n'Amargos o Carrer de les Moles, con intervenciones de iguales características a las del propio Carrer Comtal, o, de manera diferente, el caso del Carrer d'Estruc, que une Fontanella y Comtal, en el cual, en ambas entradas se recuerda mediante placas cerámicas la vinculación de la calle con un pasado relacionado con el ocultismo o lo paranormal, y que a nivel estético rompe con la dinámica más tradicionalista de las otras calles. En este caso, igual que en Petritxol y Comtal, los números de las casas siguen una línea unificada determinada por la línea estética del plafón principal y que lo diferencia del resto de la calles.

Con lo visto hasta aquí, se puede afirmar que nos encontramos ante unas actuaciones que se mueven a medio camino entre Elemento de Información y Arte Público: Como Elemento de Información, estas intervenciones, cumplen las funciones propias de los elementos de interpretación del territorio, pero también, lo propio de los elementos de PlaceMaking, ya que dotan al espacio de un carácter singular que lo diferencia de resto; por otro lado, lo podemos enmarcar también dentro del concepto de arte público, entendiéndolo como algo más que el resultado de sumar de arte + público, es decir, entendiéndolo como una actividad en si misma vinculada al diseño urbano y que entre sus objetivos se encuentra estetizar el espacio urbano, pero también ser el catalizador de vinculaciones simbólicas entre las personas y su entorno (Antoni Remesar, 2012).

Teniendo en cuenta esto, a esta tipología de intervención, las podemos enmarcar dentro de algunas de las estrategias del espacio público que propone Brandão (2011, p. 53), vinculadas a la identidad y que , en este caso, se materializa mediante la introducción de elementos de información urbana y/o arte público:

- **Estrategias narrativas de rememoración**, o lo que es lo mismo, aquellas que recogen discursos acerca del territorio ya sean estos de naturaleza literaria o tradicional. Ejemplo de esto son los poemas del Carrer Comtal, o los diferentes plafones, en forma de estampa de Petritxol.
- **Estrategias de celebración**, ya sea de carácter evocativo o histórico, pues ponen en relieve acontecimientos y testimonios históricos que son importantes para la comunidad y que además conecta con las dimensión temporal de la *identidad social urbana* (Valera y Pol, 1994) .
- **Estrategias de significación**, bien a través de la introducción de elementos simbólicos *A priori* (Pol y Valera, 1999) tales cómo placas conmemorativas, elementos religiosos, etc., o bien mediante la construcción de una marca o *imagen*

de identidad (Brandão, 2011, p. 35), que se vincule de manera unívoca con el lugar como en caso de los logotipos propios de las Asociaciones de Vecinos.

Además de lo expuesto y como ya se ha ido adelantando, surge otra cuestión vinculada a la generación de vínculos simbólicos con el territorio como es el de la apropiación de espacio. En este caso tal y como plantean Pol y Vidal (2005) por medio de la intervención sobre el espacio por parte de las personas vecinas, se activa los mecanismos de *apropiación del espacio construido* denominados *acción-transformación*, a través de los cuales, las personas integran el territorio como parte de su identidad. De esta manera, los efectos de la identificación colectiva, generados por este proceso activo de intervención sobre el entorno, se suman a los efectos derivados de la producción de escenarios identificativos, que diferencia a estas, de las otras calles de la ciudad.

**Cuadro 2: Estrategias del espacio público para la identidad de los lugares**

Estrategia	Variante	Acciones
1. de conocimiento	1a. Identificación y denominación	Promover opciones de toponimia reconocidas por consenso social o mediante la intervención de los actores locales
	1b. Narrativa	Divulgación de discursos acerca de los lugares y los elementos tradicionales, de naturaleza literaria, monográfica u otra
2. de legibilidad	2a. Sentido del paisaje y del espíritu del lugar	Resaltar las potencialidades del lugar derivadas de los valores paisajísticos en él permanentes
	2b. Referencia, forma, escala y centralidad	Resaltar el carácter urbano acentuando, en los mapas mentales, las referencias estructurantes del espacio
	2c. magen y visibilidad	Reforzar el carácter icónico de los landmarks con una mejor calidad visual, o mejorar las relaciones con su entorno
3. de legibilidad	3a. Vivencias, usos y equipamientos	Estimular las condiciones para facilitar la presencia de distintos usuarios en el espacio y su interacción con el mismo
	3b. Gestión y participación	Facilitar la intervención de los usuarios en decisiones sobre la gestión del espacio y su uso permanente o temporal
4. de celebración	4a. Evocación y conmemoración	Procesos que promueven la participación de la comunidad, celebrando acontecimientos, ciclos naturales u otros relevantes
	4b. Historia	Estudios y testimonios de la historia local, con una explicación de la evolución de la forma de los lugares en diferentes periodos
5. de proyección y renovación	5a. innovación	Estímulo a procesos de renovación de identidad con una propuesta relativa a valores innovadores positivos.
	5b. Creatividad, Valor Artístico, estética	Acciones y procesos de valorización de la calidad plástica mediante la recreación artística de la imagen del espacio
6. de significación	6a. Simbolismo	Monumentalización del espacio asociado a los elementos de significación con referentes simbólicos
	6b. Marca, tema	Programación y construcción de una imagen de identidad en función de los públicos y contenidos preestablecidos con autenticidad

**Fuente:** Brandão (2011 p. 53)

## EL SISTEMA DE INFORMACIÓN DEL MUHBA: UN MODELO DE GESTIÓN DE CONTENIDOS.

Una de las variables indispensables a tener en cuenta a la hora de desarrollar un sistema de información urbana es aquel que se refiere al sistema de contenidos. Calori y Vanden-Eynden (2015) se refieren al sistema de contenidos como el *bedrock*, o como la base, de un sistema de señalética:

*“The information content system of a signage program can be compared to the operating system of a computer. Like all those unseen 0s and 1s in a computer program, the information content system makes the sign program function; indeed, it is the essence of signage”* (Calori y Vanden-Eynden, 2015, p. 91)

El contenido puede tener diversas naturaleza y dirigirse a diferentes funciones. Así, siguiendo a Calori y Vande-Eynden(2015) estos contenidos se pueden dividir, dependiendo del objetivo informacional, en aquellos que son de carácter identificativo, direccional, de advertencia, regulativo, operacional, honorífico e interpretativo. Esta información y la jerarquización, así como la gestión y composición de la misma, de alguna manera, darán forma al sistema de información.

Un buen ejemplo de diseño y gestión de contenidos es el Sistema de Información Urbana vinculado al Museo de Historia de Barcelona (MUHBA). El MUHBA, denominado así desde el 2007, depende del Institut de Cultura de Barcelona (ICUB) y desde hace 70 años se dedica a la conservación, estudio, divulgación y exposición del patrimonio histórico de la ciudad de Barcelona contemplando todo el espectro histórico desde los orígenes, hasta la ciudad contemporánea<sup>12</sup>.

Este sistema de información surge de un proyecto iniciado en el año 2003 (Ibañez, 2014) que trataba de generar un ruta divulgativa sobre el patrimonio histórico, presente y desaparecido, vinculado a la antigua ciudad Romana. Gracias al éxito cosechado, el programa se amplía hasta contemplar la Ruta del Call, antiguo barrio Judío de la Ciutat Vella, y la Ruta de la Barcelona Medieval.

El sistema se caracteriza por gestionar los contenidos a través de una segmentación de los mismos en relación a su objetivo comunicativo. Los diferentes módulos que forman el sistema alojan la información según su diferente naturaleza. Así, nos encontramos ante:

- Un módulo de carácter institucional, que hace referencia al organismo promotor del sistema, en este caso el MUHBA.

<sup>12</sup> Información sacada de la propia página web corporativa del Museo, alojada en <http://ajuntament.barcelona.cat/museuhistoria/ca>

- Otro modulo identificativo que mediante una codificación alfanumérica referencia la ruta en la que se enmarca y el punto dentro del mapa general.
- Otro modulo identificativo, pero que en este caso da nombre al punto concreto sobre el que nos encontramos además de reproducir mediante una imagen serigrafiada el lugar al que se hace referencia.
- Un modelo de carácter interpretativo, que informa acerca de la naturaleza del lugar en diferentes idiomas.
- Finalmente un último módulo orientativo que mediante un mapa de situación marca los diferentes puntos de la ruta

Una de las características fundamentales de este sistema, en cuanto a su gestión de los contenidos, es que gracias a la composición modular y a la segmentación de la información se puede definir diferentes puntos de información que se adapten al contenido mediante la combinación de diferentes módulos dando así lugar a diferentes tipologías de elementos informativos, sin que por ello pierda el efecto de sistema de información.



◀ Figuras: 72, 73, 74, 75

Diferentes tipologías de elementos de correspondientes al sistema de información del MUHBA. En este caso se puede observar la versatilidad que ofrece una buena jerarquización y clasificación de contenidos con su correspondiente concepción de los subsistemas gráficos y de soportes. Mediante la conbinación de diferentes módulos con diferentes contenidos se puede conseguir una adaptación al territorio y al objeto de información.

Esta intervención sobre el espacio público, en clave de estrategia de comunicación y de divulgación de la memoria histórica, la podemos enmarcar dentro de lo que Remesar y Ricart (2014), llaman el tercer movimiento en cuanto a gestión de la memoria en la Barcelona Post-transición, el movimiento de la “Memoria de la ciudad”, que es aquel que *“se refiere a las tácticas de fijar en el espacio público no los personajes (individuales y colectivos) ni las instituciones, sino la propia ciudad, sus sitios y lugares de memoria.”* (Antoni Remesar y Ricart, 2014). Este tipo de intervenciones permite vincular el espacio con la historia del mismo, dotarle de un contenido mayor del que ya soporta por sus propias características formales.

Siguiendo la argumentación ya expuesta con anterioridad<sup>13</sup> en torno a la influencia que los elementos de señalética e información pueden tener sobre la percepción y asimilación de la ciudad por parte de las personas, en el caso del sistema MUHBA de información en la Ciutat Vella, procederemos a analizarlo desde dos dimensiones: por una lado aquella que se refiere a los contenidos; y, por otro, aquella que se refiere al diseño y la concepción formal del elemento físico.

Continuando con la línea argumental propuesta, que establece que los elementos de información urbana, como elementos urbanos que son, afectan en mayor o menor medida en el paisaje. En este punto, hablaremos de cómo la concepción formal de los elementos que forman el sistema de información afecta al paisaje.

En este caso nos encontramos ante un sistema formado por módulos cuadrados que a su vez forman paneles informativos de mayor o menos complejidad en relación a los contenidos que reflejen.

El material utilizado es *“acero corten de oxidación controlada”* (Ibañez, 2014, p. 79) y posteriormente barnizado. El acero corte es un material especialmente adecuado para este tipo de intervenciones. Entre otras cosas, porque se ha convertido en un material muy utilizado en actuaciones de diversa naturaleza, desde obras de arte público, hasta elementos primarios de urbanización lo que ha supuesto que quede asimilado con un material eminentemente urbano. Esto hace que este sistema de información quede bien integrado en la selva urbana sin generar distorsiones graves. Además tenemos que tener en cuenta que si seguimos las indicaciones de Costa (1989), este tipo de comunicación se caracteriza por ser puntual y discreta lo que implica que tiene que ser visible y accesible para su consulta pero sin que por ello se imponga como elemento referencial del paisaje.

<sup>13</sup> Ya se ha hecho una aproximación de la influencia que pueden tener los elementos de señalética en la percepción de la ciudad. Para ello se puede consultar la página 43-44 de este mismo documento.



Por otro lado, dirigiéndonos en este caso al cromatismo, el color base de tono marrón rojizo, propio del óxido, queda correctamente integrado en el paisaje de tonos apagados de la Ciutat Vella y se contrasta mediante la aplicación de los colores en lo que se refiere al contenido informativo. En este sistema, el color es utilizado como recurso diferenciador de las tres rutas disponibles: Verde para la ruta Medieval, naranja, para la ruta Romana y el azul para la ruta del Call y se le aplica al módulo de identificación que da nombre al lugar, a la imagen vinculada con el espacio, así como al mapa de situación. En el caso del contenido escrito de interpretación histórica el color utilizado en todos los casos es el blanco que queda perfectamente contrastado sobre el fondo oxidado.

Partiendo de que ya hemos hablado de las afecciones que el sistema del MUHBA supone como efecto de la concepción formal, en este caso nos aproximaremos a las implicaciones de este sistema urbano desde la dimensión de contenidos.

En este punto cabe remarcar la diferencia que existe entre este sistema de información y lo que hemos visto en relación a las intervenciones, de carácter popular, en los Carrers Petritxol y Comtal. En este caso, igual que pasa con las actuaciones en términos de odonimia, nos movemos dentro del concepto de memoria histórica y no en el de memoria colectiva. Si la historia se refiere a los hechos pasados, sin matices, la memoria se refiere a lo que se recuerda y al cómo se recuerdan los hechos pasados. Así pues, siguiendo la definición que propone Betancourt (1999, p. 129), la memoria histórica es aquella que *“supone la reconstrucción de los datos proporcionados por el presente de la vida social y proyectada sobre el pasado reinventado”*, frente a la colectiva que *recompone mágicamente el pasado, y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo pueden legar a un individuo o grupos de individuos*.

Esto supone que desde la institución impulsora, en este caso el MUHBA, se pretende dejar constancia de una versión oficial, histórica, del pasado de la ciudad, tomando como marco de expresión los elementos presentes en el entorno urbano. De esta manera, poniendo en relieve unos lugares y unos acontecimiento, se genera un relato que afecta a como se percibe la ciudad, por lo menos en términos temporales, y que por consiguiente, afecta a la Imagen de la misma.

Además, el contenido histórico de este tipo de sistemas de interpretación, interpela, por un lado, a la dimensión temporal de la identidad social, es decir, la que se vincula con la memoria; la interpela en tanto en cuanto hace alusión a la historia del territorio y esto puede influir en el cómo las personas percibe su propia historia como comunidad; pero también interpela a la dimensión ideológica de la identidad, pues partiendo del relato histórico, se puede generar un discurso ideológico mediante



el relacionar aquellos factores históricos que fueron determinantes en el devenir de la ciudad, con la construcción histórica de los valores compartidos por la comunidad. Todo esto lo podemos vincular con la relación que propone Betancourt (1999) entre memoria y experiencia, siendo esta última la que construye la primera. En el caso que nos ocupa, el contenido del sistema se dirige a la *"experiencia percibida"* que es aquella que comprende los elementos históricos, sociales y culturales que los hombres, los grupos, las clases, toman del discurso religioso, político, filosófico de los medios, de los textos, de los distintos mensajes culturales, en una palabra, del conocimiento formalizado e históricamente producido y acumulado (Betancourt, 1999, p. 127).

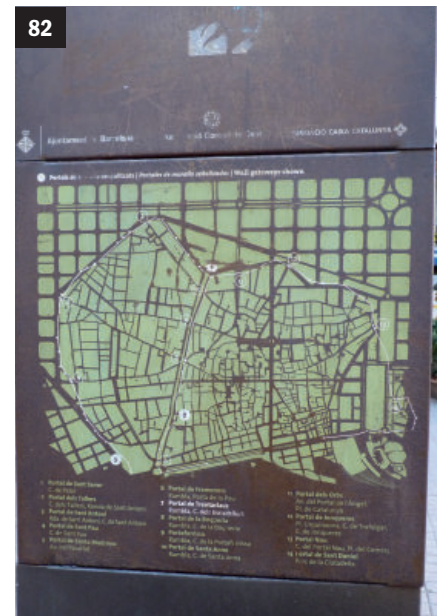
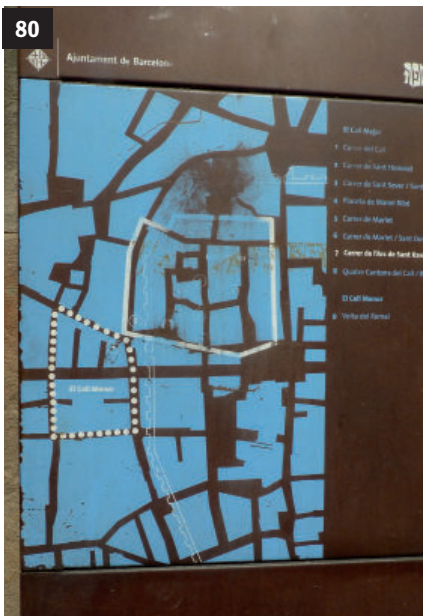
Si bien hasta este punto no hemos referido a la información de carácter interpretativo propia del sistema, otro de los elementos fundamentales de este, en términos de contenido, es el mapa de situación. El mapa de situación es un recurso muy utilizado en los sistemas de orientación y además de situarnos sobre el complejo entramado de la ciudad, cumple otra función informativa que es la que tiene que ver con uno de los *"elementos de información y significado"* vinculados a la imagen de la ciudad (Brandão, 2011), como es en este caso la planta. La planta de la ciudad nos da una magnífica información sobre el territorio y aun sin tener conocimientos especialmente técnicos nos permite diferenciar las diferentes tramas urbanas, los diferentes trazados que contextualizan los diferentes momentos de desarrollo de la ciudad y que se relacionan con los modelos urbanos diferentes propios de momentos históricos diferentes.

Por ello, aunque coincidiendo con la opinión de Ibáñez que plantea que *"La limpieza del mapa tiene como contrapartida un mayor esfuerzo por parte del usuario en ubicarse en el espacio"* (2014, p. 77), en el caso que nos ocupa, valoramos positivamente su concepción pues se nos antoja como una suerte de huella digital, con contenido informativo en sí misma gracias a las características implícitas en la forma de la trama urbana.

**Fig. 76** ►

elemento del MUHBA en su entorno. En este caso junto a la entrada de las Murallas en la Zona de las Drassanes.





▲ **Figuras: 77, 78, 79, 80, 81, 82**  
SEjemplo de utilización de los diferentes recursos vinculados al subsistema gráfico en el que se utiliza los diferentes códigos y colores para separar información. .

◀ **Fig. 83**  
Aplicación especial del sistema de información del MUHBA en la Plaça Madrid. En este caso, 3 personas consultan la infografía que hace referencia al patrimonio arquitectónico de la Plaza.





## Conclusiones Del Bloque



Como hemos ido viendo la ciudad, como objeto imaginable, viene definido por un lado por sus cualidades físicas, que en términos de Lynch, se referiría a la identidad y estructura de la forma urbana y por otro lado por todo el contexto individual, social y cultural de las personas, que influyen directamente no solo sobre proceso cognitivo. Pero además hemos llegado al punto de que la propia materialización del entorno construido y del uso del mismo es un reflejo de ese contexto cultural y que en virtud de cuanto más se relacione con la manera de entender el mundo de un determinado grupo social, mayor grado éxito se producirá en el proceso cognitivo de ese grupo social respecto al entorno. Es por ello que, siguiendo esta línea argumental, ponemos el énfasis en la responsabilidad del diseñador urbano a la hora de aplicarse en conocer en contexto social y cultural donde se desarrolle la intervención, dado que en este caso, el diseñador Urbano es uno de los agentes encargados de dotar de materialidad a ese canal de comunicación entre el entorno y las personas que lo habitan.

La ciudad en su capacidad comunicativa, y a través de sus elementos de información y significado, no solo nos habla del presente sino que nos habla de momentos históricos, de personas y de culturas, de cómo se ha entendido el mundo y de cómo se entiende hoy. En sus calles podemos ver que se reivindica y que es lo que trata de esconder, en sus permanencias, lo que se ha “ganado” permanecer, y también en sus ausencias, o lo que es lo mismo, lo que no se ha querido, o no se ha podido mantener. Esto, queda reflejado en las categorías a través de las cuales las personas generan su identidad, mediante sus dimensiones territoriales, temporales, culturales, etc.

Por otro lado, los sistemas de información urbana tienen una doble naturaleza: la del elemento urbano, en términos genéricos, y por lo tanto cargado de un significado implícito, que se transmite a través de su forma, de sus materiales, de sus colores, de su situación en el espacio, de sus referentes ambientales, etc. Pero además tiene la naturaleza propia de un medio de comunicación, es decir tiene una función principal que es la de transmitir una información. Esta información puede tener diversas naturalezas, pero aun en su diversidad, la información no es inocua, sino que siempre es interesada.

Teniendo en cuenta esto existe, de igual manera que hemos hablado anteriormente, una responsabilidad por parte del Diseñador urbano a la hora de intervenir sobre la ciudad. El diseñador tiene que ser consciente que a través de la información que transmitamos por medio de los Sistemas de Información Urbana, las personas que lo utilicen, estarán recibiendo una información que, en la mayoría de las ocasiones, no tendrán las herramientas para contrastarla, y de esta manera, esta información estará influyendo en como las personas interpretan el entorno y la manera en cómo las personas lo integran dentro de sus esquemas cognitivos.



Esto nos hace caer en la relevancia que tiene el origen de la información. Esta cuestión es aun más importante cuando estamos hablando de procesos en los que el objetivo principal es desarrollar mecanismos para que las personas que habitan un barrio, se lo apropien en terminos simbólicos y desarrollen mecanismos de identificación simbólica con el territorio que viven. Este es el caso del barrio del Bon Pastor.

Es en este punto en el cual reside la importancia de incluir a la ciudadanía dentro de los procesos de desarrollo Urbano. Cómo hemos podido ver en el análisis que ha sido desarrollado, a través de los sistemas de información urbana no solo se da información de carácter identificativo y operativo, también se da información de carácter interpretativo, que en muchos casos, sobre todo cuando estos han devenido de una iniciativa popular, interpela a episodios que forman parte de la memoria colectiva de la población del territorio y a cuestiones que simplemente tienen importancia porque son importantes para quién las vive. Estos elementos pueden funcionar como testigos que dejen constancia material del significado simbólico que se ha generado a posteriori, derivado de la interacción de las personas con la ciudad.

Por otro lado, no quiere decir que el espacio público tiene que ser un libro donde se explicita todas cuestiones relativas a la ciudad ya su ciudadanía, ni mucho menos. Aun corriendo el riesgo de caer en la redundancia, vemos necesario volver a incidir en el hecho de que la ciudad, en sí misma, ya es un reflejo material de los procesos que se han desarrollado en la misma a lo largo de la historia y por ello, está repleta de de elementos que son susceptibles de ser interpretados de manera libre.

No obstante, la interpretación de la ciudad en su conjunto es un proceso complejo y por eso, a veces es, necesario dotar a las personas de las claves necesarias para hacerlo, ya sea desde un visión exclusivamente utilitaria que permita a las personas orientarse y situarse sobre la ciudad o, desde una visión más holística, desde la que se favorezca el desarrollo de vínculos con el territorio, sean estos de la naturaleza que sean.

Por ello, para conluir, dado que en muchos casos, los sistemas de información urbana, se presentan como elementos fundamentales a la hora de transmitir cierta información contenida en el territorio, creemos necesario que el desarrollo de estos sistemas sea el resultado de un proceso de diseño consciente y profesional, basados en un estudio del territorio y un conocimiento de la disciplina y de las técnicas proyectuales. No por ello, dejando de lado u obviando la legitimidad, y la capacidad, de la vecindad para intervenir, controlar y decidir acerca de las iactuaciones que se desarrollen en su espacio de acción cotidiana. Es por eso que es necesario desarrollar las fórmulas que permitan, de una manera natural, conciliar la participación ciudadana y el desarrollo técnico de calidad.

